

Ediciones en lenguas extranjeras

TRUÒNG-CHINH

EL MARXISMO Y LA CULTURA VIETNAMITA

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
HANOI — 1979

TRUONG CHINH

EL MARXISMO
Y
LA CULTURA VIETNAMITA

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
HANOI — 1979



TRƯỜNG-CHINH

NOTA DEL EDITOR

En julio de 1948 en medio de la resistencia sumamente dura que el pueblo vietnamita libraba contra la agresión de los colonialistas franceses, en un lugar de Viet Bac los activistas de cultura vietnamitas se reunían en su II Conferencia Nacional para determinar la orientación y las tareas de la cultura en la nueva etapa histórica de la nación. En esa Conferencia, el compañero Truong Chinh, entonces secretario general del Partido Comunista de Indochina (Actual Partido Comunista de Viet Nam), exponía un importante informe : El Marxismo y la cultura vietnamita *en que concretaba y desarrollaba la línea cultural y artística esbozada en* La Tesis sobre la cultura vietnamita *publicada en 1943 por el Partido Comunista de Indochina. Este informe jugó un importante papel en la determinación del fundamento de la nueva concepción del mundo para la cultura vietnamita después del triunfo de la Revolución de Agosto y la afirmación de los principios del realismo socialista en Viet Nam. Analizando de manera profunda y minuciosa la historia de la revolución vietnamita el autor ayudó a los escritores y artistas patrióticos en su mayoría de origen de pequeñoburguesía de ciudad a tomar definitivamente la plataforma política del pueblo trabajador, ligar su trabajo de creación artística con la obra revolucionaria de las masas obreras y campesinas,*

y encontrar en la vida, el trabajo y el combate del pueblo una fuente de creación literaria y artística inagotable.

Presentamos al lector esta obra que tiene gran significación para con el proceso de desarrollo de la literatura y las artes nuevas de Viet Nam.

Ediciones en Lenguas Extranjeras
Hanoi — 1979

Compañeros y amigos,

Los tiroteos resuenan en los frentes de batalla. El verdor de las plantas de arroz ya cubre los arrozales. Los chasquidos de hierro se hacen oir en armonía con el ronroneo de los motores en los talleres y el chirrido de las bicicletas-cargadoras así como de las palancas sobre los hombros de las brigadas de transportación voluntarias que abastecen municiones y víveres para el frente. Las cabezas científicas se reúnen tanto en los laboratorios de los Servicios Militares de Fabricación de Armas como al lado de las mesas de operación en los hospitales. El silabear resuena hasta en las aldeas remotas. La Radio lanza a diario a las ondas las noticias de la resistencia vietnamita informando a la opinión mundial tras el himno *Tien Quan Ca* y la conocida marcha antifascista *Diet Fat Xit*.

Todo el aparato de resistencia del pueblo vietnamita está en efervescente acción. El pueblo del país entero unido bajo la dirección del presidente Ho Chi Minh está dando esfuerzo en su lucha en múltiples frentes: militar, político, económico y cultural. Y con el brío del movimiento de emulación

patriótica nuestra guerra de resistencia multilateral está en avance a su segunda etapa.

Nuestra reunión aquí no tiene otro objetivo que determinar una directiva para las actividades culturales, unir a todos los trabajadores culturales de nuestro país en un frente, movilizar a todas las fuerzas culturales del país para que se enfrasquen en los combates del pueblo contra el agresor por la salvación nacional y la construcción de una nueva cultura vietnamita.

Aprovechando esta ocasión los presentamos, compañeros y amigos, un punto de vista y una plataforma nuevos acerca de la cultura y una orientación a las actividades de resistencia a la agresión y de construcción nacional sobre este dominio cultural. Hablaremos del *Marxismo y la cultura vietnamita.*

I

CULTURA Y SOCIEDAD

La *cultura* es un sujeto muy amplio que engloba la literatura, las artes, las ciencias, la filosofía, las costumbres, la religión... Alguien piensa que la cultura y civilización no son más que una. Mas, en la historia hay muchos pueblos que poseían una cultura sin poder por eso tener civilización todavía. Solamente a cierto grado de desarrollo de una cultura se puede hablar verdaderamente de civilización.

En su existencia, el hombre debe pensar primeramente en nutrirse, vestirse, alojarse y solamente después piensa en cantar, danzar, dibujar, escribir y discutir de filosofía. La economía es la base de toda sociedad, su infraestructura. Es precisamente sobre esta base que se edifica la política, el derecho, la cultura que constituyen la superestructura de la sociedad.

En el último análisis, el modo de producción, y al decir por extensión la economía es el factor esencial que determina la vida espiritual de una sociedad. Sin embargo, la economía no es el único factor determinante y muchas veces no es el factor determinante directo; mas en última instancia, siempre ella se transparenta. La literatura, las artes, la filosofía, la moral, etc., constituyen la superestructura construida sobre la base de las condiciones

económicas determinadas y soportan la influencia profunda de otro sector de la superestructura que son la política y la legislación. Esta superestructura parece a veces tener su desarrollo propio. Mas, en realidad es estrechamente determinada por las condiciones de vida materiales de la sociedad, y al cambio ejerce su influencia a las primeras y contribuye una parte considerable en las transformaciones sociales.

¿ Qué era el Renacimiento en los países de Europa occidental durante los siglos XV y XVI si no el reflejo de la impetuosa vitalidad de las sociedades de la época, cuando los nuevos medios de producción permitieron el desarrollo de las fuerzas productivas, y el mercado mundial ya ofreció sus amplias perspectivas y estimuló el desarrollo de la ciencia, la técnica y el comercio ? ¿ Qué era el movimiento del 4 de mayo de 1919 en China si no el reflejo de la fuerte vitalidad del pueblo chino en el momento en que la industria y el comercio de este país, entonces desmembrado por los diferentes países imperialistas, comenzaron a desarrollarse a despecho de la supervivencia de numerosos vestigios feudales que obstaculizaban el avance de su economía ?

En nuestro país, la literatura en caracteres demóticos *(nom)* y en general la cultura nacional se desarrollaban particularmente hacia fines del siglo XVIII conjuntamente con la Insurrección Campesina de los Tay Son. En aquel tiempo, por la marcha hacia el sur de los señores feudales Nguyen, el mercado interior se ampliaba, mas las masas populares, particularmente los campesinos y los artesanos, fueron ferozmente oprimidos y explotados por

la nobleza feudal. Por ello, se sublevaban contra los tiranos traidores de la patria de la dinastía de los Le en decadencia para defender resueltamente el territorio nacional, salvaguardar la agricultura, la artesanía y el comercio nacionales — que tenían posibilidades de desarrollarse por sus contactos con el mercado exterior — del marasmo y la degradación que les causaba una guerra civil devastadora y prolongada entre los señores Nguyen y Trinh.

Es de notar que la literatura y las artes de un país sólo pueden ejercer una profunda influencia sobre las de otro país en las condiciones económicas y sociales determinadas. Nuestros escritores románticos del período de 1926-1945 no pudieron hacer más que copiar de manera torpe a sus homólogos franceses, porque las condiciones económicas y sociales que habían engendrado el romanticismo francés eran diferentes de las de Viet Nam en esa época. Sin embargo, la literatura romántica vietnamita pudo surgir en los años 1926-1927 porque en ese período apareció en Viet Nam el capitalismo nacional y que el modo de vida de la burguesía y la pequeñoburguesía de las ciudades se demostraba cada vez más incompatible con los ritos y moralidades, hábitos y costumbres de la sociedad feudal vietnamita en decadencia ; además las diferentes capas de la burguesía nacional y la intelectualidad pequeñoburguesa veían en el romanticismo un largo suspiro anticolonialista.

Sin embargo ¿ el decir que la economía determina la cultura de una nación significa decir que una cultura nacional, nacida en condiciones económicas dadas, debe necesariamente apagarse con ellas ?

Evidentemente no. Es cierto que todo movimiento cultural no conoce más que un período de apogeo; cuando las condiciones económicas que lo habían engendrado vayan a cambiar sus antiguas obras culturales tan brillantes que hubieran sido, no gozarían ya de la misma veneración como antes. Entonces guardan un valor mucho más histórico que real. No obstante existen muchas obras creadas en las condiciones de la explotación del hombre por el hombre que continúan gozando del elogio en una sociedad donde ya está abolida esta explotación. Esto se debe a una simple razón de que el trabajo, el amor y la lucha (contra las fuerzas reaccionarias de la sociedad o las fuerzas ciegas de la naturaleza) son una fuente de inspiración inagotable y eterna de la creación literaria y artística. Y las obras que parten de las realidades sociales para presentir con precisión el desarrollo necesario de la historia tienen mucho más valor para la evolución de la sociedad.

¿Decir que la economía determina la cultura significa decir que la una y la otra se desarrollan al mismo ritmo y siempre van a la par? ¿y la cultura siempre va a la zaga de la economía? Evidentemente no. La disparidad entre la economía y la cultura es una característica de la sociedad dividida en clases. A veces la economía está desarrollada mientras que la cultura se estanca o se desenvuelve con lentitud. Decir de otro modo, la economía ya alcanza a veces a un estado avanzado mientras que las doctrinas y las formas ideológicas de la cultura aún se quedan atrasadas sin poder traducir la realidad económica que ha cambiado. Al contrario, cuando las doctrinas políticas y las obras literarias

y artísticas expresen los intereses de la clase de vanguardia, se adelantarán generalmente a la realidad económica.

La cultura dominante de una sociedad es siempre la de la clase dominante.

Marx y Engels han dicho:

« Las ideas dominantes en cualquier época siempre han sido las ideas de la clase dominante ». [1]

Después de la apropiación de los principales medios de producción, la clase dominante dispone de todo un mecanismo para hacer la propaganda a las masas, formar sus cuadros, elogiar su obra e idealizar el régimen que ella quiere mantener y perpetuar. La historia de la sociedad humana, de la esclavitud al capitalismo, lo ha probado.

Estamos realizando la unión nacional para llevar a cabo la resistencia contra los colonialistas franceses y los traidores de la Patria. A menudo, acentuamos en la « cultura nacional », mas hay que observar que en la zona provisionalmente ocupada por el enemigo, existe hoy día una cultura antinacional sembrada por los colonialistas franceses y los vendepatria representantes de las capas de latifundistas feudales y de burgueses compradores profranceses (esta cultura predomina en las regiones controladas por las tropas francesas). Al mismo tiempo, hay la cultura patriótica y de resistencia al servicio de la nación y del pueblo, una cultura de democracia nueva (esta última ocupa una posición dominante

1. Karl Marx — Federico Engels, Obras escogidas: *Manifiesto del Partido Comunista*. Editora Política, La Habana, 1963 — P. 40, Tomo I.

en la zona libre). Sin embargo nuestra cultura nacional lleva dos tendencias o dos componentes: de una parte la cultura de la clase obrera y de las masas trabajadoras, y de la otra, la de la burguesía nacional. Si desconocemos este hecho no comprenderemos a fondo las diversas corrientes culturales que se enfrentan actualmente en nuestro país.

Desde la Revolución de Agosto de 1945, la sociedad vietnamita vivía en un régimen de democracia popular, o sea democracia nueva. La cultura legítima de la República Democrática de Viet Nam es una cultura de democracia popular, de democracia nueva. Defiende y exalta los intereses del pueblo, desarrollando el régimen de democracia popular y combatiendo los colonialistas agresores y los vendepatria de toda calaña. Nuestra resistencia contra los colonialistas franceses mira a barrer totalmente la cultura reaccionaria de la zona provisionalmente ocupada por el enemigo y propagar en todo el país la cultura de democracia popular, de democracia nueva.

Ahora abordamos al sujeto de la formación de la ideología y de la cultura revolucionarias.

En el curso de la evolución social, los medios de producción se hacen cada día más complejos y las fuerzas productivas se encuentran cada día más desarrolladas. A un momento dado, las últimas se encuentran estranguladas en el cuadro de la antigua sociedad y frenadas por las relaciones de producción anacrónicas. Su liberación se impone mientras que pesa sobre ellas todo un régimen social. Esta situación contradictoria sale a la vista de los elementos más conscientes de la clase oprimida

y explotada. Estos últimos no son necesariamente oriundos de la clase oprimida mas por sus estrechos contactos con las masas y por el hecho de que ven claramente el sentido de la evolución de la sociedad y la misión histórica de la clase explotada — que es al mismo tiempo la clase de vanguardia — ellos han rechazado las posiciones de su clase de origen y se incorporaron voluntariamente en las filas de la clase de vanguardia a fin de luchar por sus objetivos revolucionarios. Se sirven entonces de los valores espirituales para luchar contra la clase opresora y explotadora. Durante esta lucha, *crean la doctrina revolucionaria* que aprovechando todas las posibilidades legales e ilegales difunden en las masas populares. La capa de vanguardia de la clase revolucionaria entonces aparecía como las brillantes constelaciones que disiparon las sombras del oscurantismo ejecutado por la clase dominante. La lucha de las fuerzas que querían liberarse del cuadro político-económico de la vieja sociedad se desenvolvía primeramente sobre el terreno ideológico. Es el momento en que *brotaba la literatura revolucionaria*. Las masas populares revolucionarias se la apropiaban, la reconocían como la suya, buscando en ellas las ideas de vanguardia que guían y alumbran su marcha hacia adelante en su lucha de liberación. *Entonces, la doctrina y la literatura revolucionarias adquieren su poder de despertar políticamente, movilizar y organizar las masas populares; las llevan a incorporarse en el campo revolucionario, las arman el espíritu de lucha, de voluntad y de confianza; las llaman a hacer la revolución para derrocar la clase opresora y explotadora, abolir las viejas relaciones de producción, liberar las*

fuerzas productivas y edificar una sociedad nueva que corresponde a sus intereses y sus aspiraciones.

Entonces, se abre la era de la revolución social.

La lucha en el terreno ideológico se transforma en la lucha armada. La crítica de las armas se sustituye al arma de la crítica. La cultura revolucionaria se adelanta a la realidad económica e influye fuertemente sobre la sociedad.

La economía y la política determinan la cultura, al cambio la última ejerce, a veces con una fuerza extraordinaria, su efecto sobre la economía y la política.

II

LA POSICION MARXISTA SOBRE LA CULTURA

La cultura marxista en general, y la literatura y el arte marxistas en particular, preocupan ante todo por la verdad. Ponen al desnudo las taras de la vieja sociedad, desenmascaran las clases dominantes que oprimen y explotan a su propio pueblo y generalmente van a subyugar los países extranjeros. Disecan la vieja sociedad, denuncian los intentos y designios de la clase dominante que por cual taimada y astuta que sea no puede perpetuar indefinitivamente su régimen social podrido. Además la cultura marxista pone de relieve la misión histórica de la clase obrera, una clase radicalmente revolucionaria, y se echa a servirla con firmeza. Describe muy exactamente no sólo las razones que imponen la desaparición de la vieja sociedad, sino también las que acarrean al nacimiento necesario de la sociedad nueva, y esboza además lo que será el orden social nuevo. Al exponer la realidad presente traza la vía que debe seguir la Historia en lo inmediato. Por eso, en nuestra época, la cultura más revolucionaria es la del realismo socialista. Su método es científico y su posición, materialista. Es contraria a la « cultura » obscurantista, a la « cultura » reaccionaria de las clases explotadoras (burguesía, latifundista) que miran a ocultar los aspectos odiosos de la vieja sociedad, a falsificar la realidad y vuelven a dorar el blasón social carcomido.

Como el buho huye la luz del sol, la cultura contrarrevolucionaria tiene miedo a la realidad. A pesar de haberse escondida bajo las formas extrañas y taimadas siempre se deja a uno percibir sus aspectos idealistas y místicos.

Una característica de la cultura contrarrevolucionaria reside en su contenido anticientífico encubierto bajo una apariencia científica, en su contenido lamentable enmascarado por diversas formas tan llamativas como sútiles y refinadas. No es extraño que se ve brotar en el tronco podrido de la actual cultura imperialista estas excrecencias abigarradas que tienen como nombre cubismo, impresionismo, surrealismo, dadaísmo, etc.

Algunos piensen que con todos estos « ismos », « la era de la técnica ya se sustituye a la del humanismo » (René Huyghe : *La pintura actual).* En realidad, todas esas escuelas no son más que los múltiples aspectos de un arte anticientífica y retrógrada que se adorna con el vestido más charro de una falsa estética para divertir a una minoría de explotadores quienes están dispuestos a motivar masacres tras masacres entre hombres para que puedan acaparar los mercados coloniales, explotar la mano de obra barata y vender mercancías con gruesas ganancias. En cuanto a los escritores y artistas que se pierden en estas formas de arte son los individuos que ofrecen sus talentos al servicio de los reaccionarios para compartir las sobras de su festín ; o son las gentes que por falta del coraje, no se atreven a luchar por un ideal y buscan en estas formas de arte oscuras, excéntricas y llevadas a un sublime tecnicismo, una

« evasiva », una « diversión » para engañar de modo consciente o inconsciente a sí mismo y a los demás.

Algunos escritores y artistas inconscientes marchan al compás de esas escuelas decadentes. A veces también quieren sublevarse contra las injusticias de la sociedad capitalista, pero cuanto más empeñan en las orugas de esas escuelas, más se hunden en un callejón artístico sin salida. Su porvenir será muy tenebroso si no se despiertan a tiempo, si no buscan una salida o si una revolución social no viene a salvarlos.

En nuestro país, el arte decadente francesa ejerce una influencia notable. Antes, muchos escritores y artistas, descontentos del régimen colonialista, se hacían los adeptos del cubismo, del surrealismo... con toda sinceridad e ingenuidad. No teniendo el coraje de seguir el realismo crítico se resignan a fijarse en torno de un arte extravagante, sin perspectiva. La Revolución de Agosto, afortunadamente, ha salvado a la mayoría de ellos de las trampas del arte decadente de la burguesía francesa.

Algunos afirman que la cultura es una cosa algo trascendental que se sitúa encima de las clases, encima de las tendencias políticas y sólo se pone al servicio de la humanidad, del « ideal puro ». ¿ Es cierta esta afirmación ? ¡ No ! En la sociedad sobre todo la dividida en clases, no podría existir cultura (particularmente la literatura y el arte) desprovista de tendencias. Cualquier obra literaria o artística abriga una actitud social determinada. Ella está del lado de los explotadores y de los opresores, o se opone a ellos ; ella defiende la justicia y la libertad

o se las opone. « El arte por el arte » es una concepción aberrante y nebulosa. La literatura y el arte del realismo socialista también tienen una tendencia, la tendencia revolucionaria de la clase obrera, tendencia objetiva de la evolución histórica. Para servir a la humanidad y su pueblo, contribuir a la marcha de la historia, los combatientes de la cultura tienen que optar por la posición revolucionaria, la del realismo socialista, contra la reacción contrarrevolucionaria y todas las formas de cultura decadente, retrógradas y obscurantistas.

¿ Cómo podría quedarse neutral la cultura ? Siendo testigos sobre el plano interior del enfrentamiento de dos fuerzas, una nacional, de resistencia, la otra colonialista, de agresión, y sobre el plano exterior, la lucha del campo democrático progresista de una parte, y el campo imperialista reaccionario, de la otra, nuestros trabajadores de la cultura tienen que determinar de manera categórica su actitud : tomar parte en la resistencia nacional o sostener a los colonialistas agresores ; apoyar la democracia progresista o servir al imperialismo cruel. Deben escoger una de las dos vías ya trazadas. Permanecerse neutral, no tener ningún contacto con la lucha sagrada de las fuerzas nacionales y democráticas es retardar la evolución, ayudar inconscientemente el campo contrarrevolucionario a mantener la humanidad, su pueblo, y a sí mismo en las cadenas de esclavitud, incluso añadirles las nuevas.

No podrían hablar de « cultura totalmente neutral », de « libertad absoluta » ni podrían « situarse encima de la política » tampoco « mostrarse como espectador ». « Mantener la neutralidad para acceder

a una absoluta pureza del alma y la libertad total », no son más que los argumentos que miran a ocultar la cobardía o una mentalidad reaccionaria.

Hasta ahora hay escritores y artistas que aún dicen : « Yo soy dividido entre el ciudadano con las tendencias absolutamente determinadas y el artista que se encuentra totalmente libre » ¡ Qué sofismas más puros ! La libertad es preciosa, mas en este mundo jamás podían disociar la *libertad* de la *necesidad*. Engels escribió : « La libertad reside por consiguiente en el imperio sobre nosotros mismos y sobre la naturaleza exterior basado en el conocimiento de las necesidades naturales ; por ello, es necesariamente un producto del desarrollo histórico ». [1]

No obstante, ¿ por qué poner junto el concepto de « necesidad » al de « libertad » ? Porque el hombre libre es el que comprende las leyes necesarias y objetivas de la naturaleza y de la sociedad, y que actúa en los límites del conocimiento de estas leyes para hacer progresar la humanidad y su pueblo. Quien va en contra de la evolución social, de la democracia y del progreso será pulverizado por las ruedas de la Historia y entonces será « libre » de volver al estado de polvo.

Algunos preguntan : « ¿ Quedas aún libre cuando tomas parte en un campo y defiendes un ideal político ? »

A ellos, permítanme responder categóricamente : el campo nacional y democrático lucha por la liber-

1. Federico Engels : *Antiduring* — Ediciones Sociales, París 1956-Segunda edición. p. 147.

tad y el progreso lo cual conviene a las leyes de la Historia y del universo. Nuestros combatientes de la cultura no pueden encontrar la libertad fuera de la grandiosa lucha de nuestro pueblo y del mundo democrático contra el imperialismo.

Es de notar que generalmente los escritores y artistas amantes de la « libertad absoluta » no entienden que en una sociedad donde se produce las mercancías para obtener ganancias, la creación artística, que quiera o no quiera, debe obedecer a la ley de oferta y demanda del mercado. Los escritores y artistas que trabajan legalmente en sociedad capitalista en general crean sus obras con el único objetivo de venderlas. Ello no les permite trabajar según su propio gusto. Al contrario, tienen que satisfacer en cierta medida los gustos de su clientela : Entonces ¿ quiénes son sus clientes más prodigiosos ? Precisamente, la banda de los explotadores y parásitos de la sociedad. Por consiguiente, los escritores y artistas que quieren que « sus obras se vendieran como pan caliente » deben satisfacer las voluntades más reaccionarias y las necesidades más monstruosas de estos parásitos. La práctica no les permite realizar su lema de « el arte por el arte » y ellos deben arrodillarse ante el « terreno de oro ». Así ¿ será eso, la neutralidad, la libertad ? Por eso los escritores y los artistas más libres son los que toman resueltamente parte en la lucha por los intereses de las masas revolucionarias, los que llevan su arte al servicio de un ideal revolucionario con vistas a derrocar el régimen de explotación del hombre por el hombre y de opresión de un pueblo sobre el otro, un régimen en el cual todo es mercancía — hasta la conciencia y el talento —

y edificar lo más pronto una sociedad que asegurará una libertad verdadera para la literatura y las artes.

Ahora abordamos a la cuestión de la nación después de hablar arriba de la clase revolucionaria.

En los países imperialistas como Inglaterra, Estados Unidos, Francia, etc., la clase auténticamente revolucionaria es la clase obrera (el proletariado). En un país víctima de la agresión como el nuestro, hay muchas clases revolucionarias. Las clases que forman el pueblo tienen todas carácter revolucionario de grados variables, mas la clase obrera es la más revolucionaria por diversas razones : bajo el yugo colonial y feudal, los obreros son siempre los más explotados y los más oprimidos ; por su modo de trabajo y de vida, tienen condiciones más fáciles para realizar su unidad que las otras capas sociales ; simbolizan las fuerzas productivas más avanzadas ; poseen una capacidad de producción considerable y creadora. Además por tener muchos amigos y aliados en el mundo, la clase obrera manifiesta una fuerza, un entusiasmo y una confianza sin límites. Nadie ignora que actualmente ya estableció su poder sobre una sexta parte del globo terráqueo, es decir en la Unión Soviética, el primer país socialista en la historia, y que su poder está extendiéndose a los países de democracia popular. Los sacrificios y la abnegación de la clase obrera vietnamita por la causa revolucionaria de la liberación nacional desde veinte años, así como sus actividades en los sectores económicos vitales del enemigo y sus hazañas en la resistencia todos son muy claros.

Sus intereses fundamentales y los intereses nacionales del pueblo vietnamita ahora no son más que

uno. Como las demás clases de la sociedad vietnamita, la clase obrera se da cuenta que sólo la liberación total de su pueblo creará las condiciones para su liberación total, que sólo podrá disfrutar de la felicidad y la libertad una vez la nación entera las adquiera. Por todas estas razones deja voluntariamente al lado sus intereses finales a fin de consagrarse a la lucha por la salvaguardia de los intereses sagrados e inmediatos de la nación. Asume con voluntariedad el rol del destacamento de vanguardia en el seno del Frente Nacional contra los colonialistas franceses, por la independencia y la reunificación de la Patria.

Para servir de manera más completa y más fiel a los intereses nacionales es necesario que los combatientes vietnamitas de la cultura se agrupen valientemente bajo la bandera de ese destacamento de vanguardia o se muestran por lo menos como sus amigos cercanos.

Si la posición de los combatientes marxistas de la cultura es la de la clase obrera y de la nación, la de los combatientes patriotas no marxistas de la cultura deben ser nacional y amistosa para con la clase obrera.

¿ Se puede concebir que luchar por la nación es adaptar una posición únicamente nacional ? No. Nuestra nación es una nación democrática, aún más, una nación de democracia nueva, que no es la seudodemocracia de una minoría que explota y oprime a la mayoría, sino la democracia del pueblo (de la mayoría) que lucha por liquidar a los agresores extranjeros y los vendepatria (la minoría). Es inconcebible luchar solamente por la nación y el pueblo,

traicionando la democracia. Los que dicen « poco importa que el país sea una democracia o una monarquía, basta que sea independiente y reunificado » caerán temprano o tarde en las trampas de los colonialistas y se resignarán a ser sus servidores.

Nuestra República Democrática de Viet Nam forma parte integrante de las fuérzas democráticas mundiales. Aún más constituye un elemento de vanguardia, no sólo por el nivel de su democracia nueva, sino también porque nuestro pueblo está derramando su sangre en el combate por su propia salvación, al mismo tiempo por la paz y la democracia en el mundo.

Es natural y necesario que nuestros combatientes de la cultura, así como los combatientes de la cultura progresista en el mundo fieles a su país y a su pueblo, se alisten al lado de las fuerzas mundiales de democracia nueva, en lucha contra todas las fuerzas imperialistas y colonialistas en el mundo.

La posición de democracia nueva es una posición científica, porque la democracia nueva marca un hito importante en la vía del desarrollo social.

Los combatientes de la cultura en general, y especialmente los combatientes de la cultura de democracia nueva, han de comprender a fondo el universo, la sociedad y el hombre, conocer radicalmente las leyes de la evolución social y de la naturaleza, así como poseer los sólidos conocimientos científicos. El investigador y crítico literario francés Jean Fréville escribió : « La buena voluntad sola no es suficiente para crear obras bonitas. Sin el arte, la ciencia será árida ; sin la ciencia, el arte será sosa e insignificante » (Jean Fréville : *Sobre la*

literatura y el arte). Por mi parte añado que ella será no sólo sosa e insignificante sino también reaccionaria a veces.

El marxismo es una ciencia. Ayuda a los combatientes de la cultura a comprender las leyes objetivas que rigen el universo y la sociedad, y a saber a fondo las razones de su evolución. Nos arma un método infinitamente eficaz para estudiar y comprender las cosas y los seres, y permite que el talento se desarrolle fuertemente.

El marxismo, que los genios de la cultura mundial contemporánea como el profesor Joliot Curie, el físico Paul Langevin, el poeta Aragón, los escritores Ilya Ehrenbourg, Alejo Tolstoi, Cholojov y Kuo Mo-jo, el pintor Picasso, etc., reconocieron la verdad y sentían el orgullo de ser discípulos, está guiando a toda la humanidad trabajadora y progresista en la lucha por un futuro mejor. Esta doctrina *es el materialismo dialéctico y el materialismo histórico de Marx*.

Los descubrimientos científicos confirman cada día más el buen fundamento de esta doctrina. Entre ellos, citamos los tres grandes descubrimientos del siglo XIX (la evolución de las especies, la transformación de la energía, y la célula) así como las teorías de los quanta, de la relatividad, de los electrones, y del átomo, etc., y los progresos de la física, de la química, de la biología y de otras ciencias en el siglo XX.

Adoptando una posición materialista y aplicando las leyes de la dialéctica al estudio de la naturaleza y de la sociedad, podemos, poco a poco, descubrir

los misterios que eran hasta entonces ocultados. Y así tenemos en la mano un método de investigación y razonamiento infinitamente eficaz. Pueden decir que gracias en gran parte a la aplicación de este método maravillosamente eficaz en nuestras actividades políticas y militares, nuestro pueblo no se dejaba engañado por los colonialistas franceses y podía enfrentarse a ellos aunque sobre el terreno militar es más débil.

En cuanto a los trabajadores de la cultura de nuestro país que se preocupan por servir de manera más eficaz al pueblo, la nación y la humanidad, lo mejor es que busquen comprender el materialismo dialéctico y el materialismo histórico.

Todo lo que expresamos arriba nos lleva a la conclusión de que la posición cultural más revolucionaria en el mundo y en nuestro país en la actualidad consiste en tomar como bases :

— la clase obrera en el terreno social ;

— la independencia nacional, la democracia popular y el socialismo en el terreno político ;

— el materialismo histórico y el materialismo dialéctico en el terreno ideológico ;

— el realismo socialista sobre el terreno de la creación literaria y artística.

III

LA CULTURA VIETNAMITA DE AYER Y DE HOY

Acabamos de expresar sumariamente la concepción y la posición marxistas acerca de la cultura. Ahora vamos a abordar directamente al problema de la cultura de nuestro país.

Desde los tiempos remotos, Viet Nam es un país que tiene cultura y literatura, mas es un país pequeño, con economía atrasada, cuyo pueblo vive esencialmente de la agricultura. Nuestra economía agrícola a través de decenas de siglos aún guarda su carácter feudal, su « modo de producción asiático » y la influencia del régimen feudal chino la hizo pisotear sobre el lugar y no le permitía alcanzar el nivel de desarrollo capitalista.

Este país agrícola atrasado se sitúa en la península indochina. Las dos corrientes culturales provenientes de los dos países más grandes de la Asia Oriental, China e India, se encontraban sobre las llanuras fértiles de los dos grandes ríos : el Mekong y el Río Rojo. Como éramos los vecinos inmediatos de China y que habíamos sido dominados varias veces por los feudalistas, durante más de un milenio, la influencia de la cultura china era bastante profunda en nuestro país. En el curso de su marcha hacia el sur nuestro

pueblo recibía además una cierta influencia de la cultura khmer y cham [1].

Nuestros ancestros durante decena de siglos debían aprender todo de China, escribir en caracteres chinos y pensar a la manera china. Imitaban la legislación de China, estudiaban la filosofía china, observaban los ritos y la moral de los chinos. En cuanto a la religión adoptaban a la vez las creencias de China y de India. Nuestra literatura registraba los progresos sensibles, mas las ciencias y las artes en su parte evolucionaban muy lentamente. El modo de alimentación, de vestimenta y de habitación era rutinero y poco científico. Evidentemente exite en nuestra literatura antigua un número de joyas cubiertas bajo el polvo del tiempo que tenemos el deber de continuar la obra del venerable y lamentado historiador Nguyen Van To, para descubir, recoger y estudiar sin omitir ninguna. Sin embargo, con toda objetividad, no podemos no reconocer que nuestra cultura antigua presentaba dos grandes debilidades : faltaba el carácter científico y estaba fuertemente chinizada.

No obstante, a través de múltiples pruebas bajo el yugo extranjero, nuestro pueblo *siempre sabía guardar su carácter y su alma vietnamitas que mostraban su expresión en su lengua como en su ardiente patriotismo, en su voluntad de independencia nacional, su afán al trabajo y su coraje en la lucha por la libertad.*

Como las estrellas brillaron eternamente en el firmamento vietnamita, por la más grande gloria de

1. Grupo étnico en la parte meridional del Centro de Viet Nam (NdT).

nuestra nación : los grandes estrategas Ngo Quyen, Tran Hung Dao, Le Loi, Quang Trung ; los escritores y hombres políticos Nguyen Trai, Ngo Thi Nham, Cao Ba Quat, Nguyen Dinh Chieu ; el lingüista Han Thuyen, el matemático Luong The Vinh, el filósofo Nguyen Binh Khiem, el médico Lan Ong, el sabio Le Qui Don, el poeta Nguyen Du, el historiador Phan Huy Chu, etc.

Al lado de la cultura ortodoxa de diversas épocas se perpetuaba, a través de los proverbios y máximas, baladas, los cuentos y leyendas, estampas..., una verdadera cultura popular. Ella describía la lucha de los trabajadores (cultivadores, artesanos, comerciantes, etc.), el sueño del pueblo de un porvenir radiante o su voluntad de rebeldía contra los poderosos y los gobernantes ; ridiculizaba las costumbres retrógradas, las supersticiones, y aconsejaba hacer lo bueno y evitar lo malo. Esta cultura popular constituye un rico tesoro que nuestros críticos literarios, nuestros historiadores y nuestros arqueólogos aún tienen que descubrir y estudiar cuidadosamente para conocer todo su valor.

Hasta los siglos XVI y XVII, los barcos de los comerciantes de Europa occidental abordaban nuestros puertos. Hacían el canje de sus mercancías contra nuestros productos agrícolas y forestales y también desembarcaban a los misioneros católicos. Nuestros contactos con la cultura occidental iniciaron desde aquella época.

Hasta el siglo XIX, los colonialistas franceses llevaban sus tropas para conquistar nuestro país. Primeramente habían hecho de nuestro país únicamente

un mercado de consumo de sus mercancías. Luego, progresivamente, emprendían a desarrollar la industria para explotar la mano de obra, las materias primas y producir las mercancías en la colonia misma. Después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) aplicaban una « política de explotación colonial intensiva » para saquear nuestras riquezas a fin de indemnizar las pérdidas del imperialismo francés en el curso de cuatro años de guerra. Hasta entonces, dos fenómenos nos retenían la atención.

a) Los colonialistas franceses propagaban la cultura francesa en Indochina con el fin de ejercer una influencia espiritual, ganar a los intelectuales y los jóvenes ; mas, al mismo tiempo se esforzaban por mantener la moral, los hábitos y las costumbres antiguas para facilitar su opresión y explotación y frenar la marcha adelante de nuestro pueblo.

b) Invirtieron en Indochina y registraban un cierto desarrollo en la industria y el comercio, dando nacimiento de un proletariado industrial local y una burguesía local. Llegadas a un cierto grado de maduración, estas dos clases subieron en la palestra política y cultural.

En 1940, Francia fue ocupada por las tropas alemanas, los fascistas japoneses entraron en Indochina y subyugaron a los franceses. Los dos piratas oprimieron y explotaron a su antojo a nuestro pueblo. La cultura vietnamita soportaba entonces una cierta influencia de la cultura japonesa. Ésta no es profunda, claro, sin embargo deja aún sus huellas en nuestra cultura.

La cultura dominante en nuestro país durante el período en que nuestro pueblo vivía bajo el yugo de los colonialistas franceses estaba generalmente caracterizada por un contenido de los más compuestos y complejos, y por una forma mestiza a la vez chinizada y afrancesada.

Hablando así no tenemos ninguna intención de menospreciar la cultura de nuestro país sino que queremos sólo por el examen objetivo de la cuestión llegar a esta conclusión :

El nivel científico y técnico de nuestro país era muy débil ; nuestra economía, esencialmente feudal y semifeudal, revelaba muchos vestigios arcaícos ; políticamente, nuestro país era ora una colonia, ora una semicolonia. Hubo períodos prolongados en que había logrado la independencia, mas siempre quedaba vasallo o soportaba en cierta medida la influencia de la China feudal ; desde cerca de un siglo estaba dominado por los colonialistas franceses ; por estas razones lo que es mejor de nuestra nación estaba frenado en su florecimiento y nuestra cultura no podía manifestar toda su originalidad.

¿ Es una prueba de pesimismo reconocer este estado de nuestro país ? Seguramente, no. Al contrario, se trata aquí de formular las tareas que debemos asumir valientemente.

Después de la Revolución de Agosto, Viet Nam, por fin recuperó la independencia, mas los colonialistas franceses volvieron a agredirnos una vez más. Hasta ahora nuestro país no es aún totalmente independiente : al lado de la gran parte del territorio que está libre, existe una pequeña porción

temporalmente ocupada por las tropas francesas. Así, no es una colonia como antes, sin embargo, nuestro país de democracia nueva, es aún semifeudal y en parte colonial. La resistencia actual tiene la tarea de concluir la liberación nacional, expulsar de nuestro suelo los colonialistas e imperialistas, y al mismo tiempo eliminar poco a poco los vestigios feudales, imprimir un desarrollo vigoroso en nuestra economía, nuestra política y nuestra cultura de democracia nueva.

Acabamos de hablar de la cultura vietnamita en general. Ahora, en particular, vamos a ver cómo ésta se desarrollaba durante la dominación francesa. Pueden distinguir cuatro períodos :

1. Primer período : desde la invasión de nuestro país por los colonialistas franceses hasta el fin de la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Al comienzo los colonialistas franceses ocuparon solamente Nam Bo ; así una parte de nuestro país era independiente y la otra, una colonia francesa. La patria amenazada, algunos intelectuales feudales junto con los campesinos se sublevaban contra los agresores, bajo la dirección de Truong Cong Dinh, Nguyen Trung Truc, Nguyen Huu Huan (1861-1868). Desde que la Corte de los Nguyen firmó un tratado de paz de 1884 con Francia todo nuestro país devino su colonia. Hasta la Primera Guerra Mundial, las inversiones francesas en nuestro país eran de poca importancia y la cultura francesa apenas fue propagada en nuestro país. Nuestra antigua cultura de influencia china continuaba estando en boga. Durante

este período, una división se produjo en el seno de la clase feudal vietnamita : una parte se rendía a los colonialistas, y la otra movilizaba a los intelectuales y los campesinos para resistir a los agresores que amenazaban gravemente los intereses nacionales así como los suyos propios. Un número de intelectuales feudales pusieron en acción los movimientos *Can Vuong* (Sostenimiento a la Monarquía) y *Van Than* (Movimiento de los Letrados) y aferrándose al confucianismo combatieron la política y la cultura francesas. Sus líderes eran Phan Dinh Phung y Ton That Thuyet (1885-1896).

Paralelamente, había el movimiento insurreccional y guerrillero de los campesinos de Yen The capitaneado por Hoang Hoa Tham (1887-1913). En 1908 tuvo lugar el envenenamiento de la guarnición francesa en Hanoi. También en este tiempo estalló el movimiento por la modernización del país y la campaña de resistencia contra los impuestos, encabezados por Phan Chu Trinh, Huynh Thuc Khang, etc. (1906-1908).

En 1905, la Rusia zarista fue derrotada por el Japón. Por la primera vez, los pueblos asiáticos se persuadían que ellos podían vencer a los « Blancos » y volvían su mirada hacia Tokyo. El movimiento de *Dong Du* (Viaje al Este) inició. El patriota Phan Boi Chau reclutaba a los jóvenes para enviarles a estudiar en Japón. Al mismo tiempo, algunos intelectuales fundaron en el país mismo una sociedad de estudios para difundir la instrucción cultural, mas, en realidad para propagar la ideología de reformas democráticas llegada de China (los pensamientos de Liang Qui-chao, Kang You-wei) y de

Japón (1907). Esta sociedad cuyo nombre era *Dong Kinh Nghia Thuc* (Enseñanza Gratuita de Tonkín) abría los locales en Hanoi y Ha Dong. En ese tiempo el *Dang Co Tung Bao* (el Tambor) y el *Dong Van Nhat Bao* (Periódico para todos) fueron dos órganos de opinión con tendencia reformista.

Los franceses reprimían uno tras otro el movimiento *Can Vuong*, la insurrección de Yen The, la campaña de envenenamiento en Hanoi, la lucha contra los impuestos en Trung Bo y el movimiento *Dong Kinh Nghia Thuc*. Luego, por una parte, publicaron el *Dong Duong Tap Chi* (Revista Indochina) para propagar la ideología francófila y por la otra, abolieron los exámenes tradicionales en caracteres chinos, fundaron la Escuela de los futuros mandarines, la Escuela de Intérpretes, y comenzaron a abrir las escuelas franco-vietnamitas, la Escuela de Medicina de Hanoi.

La Primera Guerra Mundial estalló (1914). Los colonialistas franceses llevaban a cabo una propaganda desenfrenada en favor de su guerra de rapiña y obligaban a nuestro pueblo pagar los pesados impuestos en sangre y dinero. Están frescos en nuestra memoria el folleto « Proceso de los piratas alemanes » [1] ampliamente difundido en las ciudades y campos y el cartel « El dragón vietnamita echando

1. Obra de propaganda a fin de que los colonialistas franceses difundieron para condenar el imperialismo alemán e incitar nuestro pueblo a alistarse en sus tropas para morir en su lugar.

platas » [1] puesto por todas partes de las casas comunales de las aldeas, en las calles de aglomeraciones urbanas.

Oponiéndose a su política bárbara y aprovechando el momento en que ellos estaban embarazados en sus combates en Europa, el rey Duy Tan intentó derrocarles (1916) y los patriotas Trinh Van Can y Luong Ngoc Quyen se sublevaron a la cabeza de la Guardia indígena y los prisioneros en Thai Nguyen (1917).

2. Segundo período: de 1918 a 1930.

Los imperialistas franceses prometieron dar la libertad al pueblo vietnamita después de la guerra. Mas, la paz llegada, sus cadenas se apretaron más que antes.

Plantaciones, minas, fábricas, casas de comercio se multiplicaban. La capa de obreros industriales vio el día, formando con los obreros de artesanía [2] y los obreros agrícolas de las plantaciones, la clase obrera vietnamita que, concentrada y desarrollada sin cesar, llevaba a cabo de ahora en adelante la lucha de masa. Privada de los medios de producción, aplastada bajo el triple yugo de la opresión y de la explotación de los imperialistas, los feudalistas y los

1. Título de un gran cartel que representa el dragón, símbolo del Estado vietnamita, echando piastras. Ello mira a exhortar a nuestro pueblo a suscribir a los bonos falsos del Tesoro para ayudar a los colonialistas llevar a cabo la guerra contra Alemania.

2. Se trata de los artesanos sin medios de producción, que viven únicamente de su salario (NdE).

burgueses locales la clase obrera vietnamita que representa las fuerzas productivas más avanzadas de la sociedad se lanzaba en la lucha de clases con valentía y ardor ofensivo. Siendo espontánea al principio su lucha devenía pronto consciente y organizada. Ligada a las masas campesinas, pudo aglutinar en el curso de la lucha revolucionaria las más amplias capas populares en el Frente Nacional Unido contra el Imperialismo y sus Servidores, conquistar y afirmar su papel dirigente de la revolución.

La burguesía vietnamita también tomaba cuerpo. Se enriquecía gracias al comercio de las mercancías francesas, a los contratos de negocio con los franceses y al desarrollo a nueva escala de la industria ligera y de artesanía. El crecimiento del capitalismo francés en Viet Nam creaba sin dudas condiciones para el nacimiento de la burguesía vietnamita, pero por otra parte le echaba la zancadilla y limitaba sus actividades. Llegada a un cierto grado de desarrollo, se hacía una capa de compradores cuyos intereses estaban estrechamente ligados a los de los colonialistas franceses y una burguesía nacional que se inclinaba a resistir a los colonialistas, a los feudalistas en poder así como a los burgueses compradores profranceses. A pesar de ser frenados por los colonialistas franceses, los burgueses nacionales, para hacer marchar sus comercios, aún continuaban manteniendo — en cierta medida — las relaciones con sus adversarios, y un pequeño número de ellos poseían las tierras que arrendaban a los campesinos. Todos aspiraban a la independencia y la libertad, al mismo tiempo tenían

tendencia al reformismo y conformismo. Así el movimiento revolucionario de la burguesía nacional y de la pequeña burguesía llevaba el carácter de democracia burguesa.

La situación internacional después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) avivó fuertemente el movimiento de liberación de los pueblos. En 1917 bajo la dirección de la clase obrera rusa y basada en la alianza obrero-campesina, la *Revolución Socialista de Octubre logró una victoria radiante*. Era una revolución más profunda y más radical en la historia de la humanidad: el gobierno soviético, una vez fundado, ejercía la consigna de « autodeterminación de los pueblos » y liberaba a los pueblos colonizados por los zaristas. En 1919, el movimiento del 4 de mayo en China revistió un carácter fuertemente antimperialista. El mismo año en conflicto de intereses con Inglaterra y Francia, el imperialismo norteamericano, por la boca de su presidente Wilson, procedía la « doctrina de la puerta abierta » y reconoció la « autodeterminación de los pueblos ». Todos esos eventos, sobre todo la Revolución de Octubre, aportaron tantos estímulos al movimiento revolucionario en las colonias y semicolonias.

Durante y después de la guerra, los colonialistas franceses tenían mucho miedo al despertar al pueblo vietnamita. Autorizaban a Pham Quynh publicar la revista *Nam Phong* (Viento del Sur) a fin de armonizar las culturas occidental y oriental, vieja y nueva. Fundaron *Khai Tri Tien Duc* (Asociación por la formación intelectual y moral) para preservar la ética feudal y las costumbres retrógradas, bajo el rótulo de « por el alma y el genio de la nación » y

propagar las ideas conservadoras de la literatura francesa. Además permitieron a Nguyen Van Vinh publicar el periódico *Trung Bac Tan Van* (Nuevas del Centro y del Norte), fundar las ediciones *Au Tay Tu Tuong* (el Pensamiento del Occidente), y traducir las obras clásicas y románticas francesas, pero prohibieron la traducción de las obras progresistas y científicas de los materialistas del siglo XVIII y las ideas revolucionarias de los sociólogos franceses y europeos. Quynh y Vinh, al mismo tiempo, se esforzaron por desplegar un movimiento que llevaba al culto a la *Historia de Kieu* por elogiar la ética feudal a fin de combatir indirectamente la ideología democrática y revolucionaria, extraviar a los jóvenes y los intelectuales y alejarles de la política.

Pese a las maniobras taimadas de los colonialistas franceses y sus secuaces, el movimiento de independencia nacional subía sin cesar. En 1919 el camarada Nguyen Ai Quoc, nuestro actual presidente Ho Chi Minh, envió un mensaje a la Conferencia Mundial de la Paz, reunida en Versalles, en el cual expuso las ocho reivindicaciones del pueblo vietnamita. Entre 1922 y 1926, publicó en París *Le Paria*, periódico que luchaba por los derechos e intereses de los pueblos oprimidos.

En 1924, la explosión de la bomba lanzada por el heroico Pham Hong Thai en su atentado contra el gobernador general Merlin en Sha-mian (China) despertó al pueblo vietnamita y tuvo una gran resonancia en toda la Asia oriental. En 1925, Phan Boi Chau fue detenido por los colonialistas franceses en Shanghai, repatriado y condenado por la Corte criminal a la pena capital. Era una oportunidad para

que el movimiento nacional se desarrollara bajo forma de una campaña que reclamaba su amnistía. El mismo año, Phan Chu Trinh regresó al país. Un año después, su muerte era como la llama que encendió el corazón de millones de patriotas vietnamitas. Los jóvenes de las escuelas en todo el país hicieron paro escolar como manifestación de duelo y diversas capas populares organizaron las ceremonias en memoria del gran patriota.

Apenas llegado del presidio de Poulo Condor, Ngo Duc Ke fustigaba el movimiento del culto a la *Historia de Kieu*, criticándolo como una maniobra destinada a adormecer a los intelectuales y los jóvenes.

Luego, los versos de Pham Tat Dac en el *Chieu Hon Nuoc* (Invocación al alma de la nación) hicieron resonar sus acentos patéticos bajo el cielo de Bac Bo. En el Sur, el *Hoi Trong Tu Do* [1] (El redoble de la libertad) de Tran Huu Do le hizo eco poniendo en efervescencia todos los corazones. En el extranjero, el camarada Nguyen Ai Quoc escribió *« El proceso de la colonización francesa,* [2] Nguyen The Truyen hizo salir el periódico *Viet Nam Hon* [3] (El alma de

1. Folleto de propaganda, lleno del ardor revolucionario.
2. Obra de Nguyen Ai Quoc, escrita en francés, publicada en París, la cual condena los crímenes de los colonialistas franceses.
3. El fundador de « El alma de Viet Nam » no fue otro que el camarada Nguyen Ai Quoc. En 1923 se halló en trance de realizar el proyecto cuando debía trasladarse por misión a la Unión Soviética. Hasta el 1925, « El alma de Viet Nam » debía aparecer en París, bajo la responsabilidad de Nguyen The Truyen.

Viet Nam), ambos publicados en París llegaban hasta nuestro país. Nguyen An Ninh hizo sonar su Campana Rajada (Cloche Fêlée)[1] en Saigón y Huynh Thuc Khang hizo entender el *Tieng Dan* [2] (La voz del pueblo) en la ciudadela imperial de Hue. El camarada Tran Huy Lieu publicó su *Bau Tam Su* [3] (Confidencias). Phan Van Truong, Nguyen Khanh Toan representaban la opinión progresista en los rotativos *An Nam Thuc Nghiep Dan Bao* (Oficios prácticos), *Than Chung* (La campana divina), etc. En Saigón, la Sra Nguyen Duc Nhuan editó la *Phu Nu Tan Van* (Revista de las mujeres) de tendencia más o menos progresista, que trataba el derecho de la mujer desde el punto de vista burgués y nacional. En Hanoi, Pham Tuan Tai y Nguyen Thai Hoc fundaron las ediciones *Nam Dong* y publicaron la colección *Guong Thieu Nien* (Ejemplos de los jóvenes) para glorificar el heroísmo y el patriotismo de los grandes hombres del mundo. La literatura romántica, antifeudal de manera pasiva, ya se inició con la novela *To Tam* [4] del profesor Hoang Ngoc Phach. La ideología reformista empezaba la lucha con la ideología conservadora a través de la polémica sobre el confucianismo entre Phan Khoi y Tran Trong Kim.

1. Rotativo en francés que combatía a los colonialistas franceses, cuyo director fue Nguyen An Ninh.
2. Periódico progresista, cuyo director fue Huynh Thuc Khang.
3. Obra publicada en Saigón que exhortaba el patriotismo y el espíritu nacional.
4. Nombre de la heroína de la novela.

De 1925 a 1927, el movimiento de la « Expedición contra el Norte » dirigido contra los imperialistas y la pandilla de militaristas, sus secuaces, estaba en efervescencia en China. La juventud vietnamita llena de entusiasmo pasaba la frontera para ir a estudiar la ideología revolucionaria china. El camarada Nguyen Ai Quoc de la Unión Soviética llegaba a China, para organizar el envío de los jóvenes vietnamitas del país a Guang Zhou (Cantón) a fin de asistir a los cursos de educación política que él mismo se preocupó esforzándose por formar a los cuadros para la revolución vietnamita.

Durante este intervalo de tiempo, muchas organizaciones revolucionarias clandestinas se fundaron en el país : *Viet Nam quoc dan dang* (Partido Nacionalista de Viet Nam), *Thanh nien cach mang dong chi hoi* (Asociasíón de la Juventud Revolucionaria), *Tan Viet cach mang dang* (Partido Revolucionario del nuevo Viet Nam), Asociaciones de obreros, de campesinos, de estudiantes, etc.

En diciembre de 1927, la Comuna de Guang Zhou se instauró durante tres días. A pesar de su fracaso, los obreros cantoneses han demostrado que incluso la clase obrera de un país colonial y semicolonial en Asia, podía tomar el poder. Este acontecimiento excitaba más el entusiasmo de los obreros y estudiantes en Viet Nam. Aumentaron sus actividades y en 1929, la primera organización comunista se fundó en Bac Bo. En junio de este año, el *Partido Comunista de Indochina* vio la luz con su manifiesto de carácter de plataforma política. Los libros y periódicos revolucionarios como el rotativo *Bua Liem* (El martillo y la hoz), *Tap chi Cong Hoi Do* (Revista de las

Asociaciones Rojas de Obreros) circulaban clandestinamente en las masas.

En febrero de 1930, la insurrección de Yen Bai, bajo la dirección del *Viet Nam quoc dan dang* estalló pero fracasó. Este fracaso sonó el toque de ocaso del movimiento revolucionario democrático burgués de viejo tipo en Viet Nam — revolución democrática burguesa bajo la dirección de la burguesía nacional. También puso fin al corto período de desarrollo de la cultura democrática antigua en nuestro país.

3. Tercer período : de 1930 a la Revolución de Agosto de 1945.

El *Partido Comunista de Viet Nam* (que tuvo más tarde el nombre de *Partido Comunista de Indochina)* se fundó el 3 de febrero de 1930, unificando las organizaciones comunistas existentes en Viet Nam en un Partido único. El camarada Nguyen Ai Quoc presidió la Conferencia de Unificación de las fuerzas comunistas de Indochina y redactó el Programa - Compendio del Partido. Era un viraje grandioso de la historia nacional de Viet Nam en nuestra época.

Si el levantamiento de Yen Bai fue ahogado en la sangre, en cambio el movimiento de huelgas y las manifestaciones de los obreros, campesinos bajo la dirección del Partido Comunista de Indochina, se extendían a todo el país. De septiembre de 1930 a junio de 1931, los campesinos de Nghe — Tinh tomaron el poder *fundando los soviets locales.*

La dirección de la revolución vietnamita pasó de las manos de la burguesía nacional, que acababa

de caer en Yen Bai, a las de la joven clase obrera que se irguió valientemente para asumir su gloriosa misión histórica.

Los soviets de Nghe — Tinh fueron reprimidos a sangre y fuego. Una oleada de terror de una barbarie sin precedentes estalló en todo el país. Los colonialistas franceses creyeron poder liquidar por fuerza el movimiento comunista vietnamita mas se equivocaron. La industria coja de Viet Nam necesitaba liberarse de las cadenas del imperialismo para alcanzar el estado de la industria pesada y desarrollarse independientemente de la industria imperialista francesa. La economía agrícola de Viet Nam necesitaba liberarse de las relaciones de producción feudales y el labrador necesitaba tener tierra; el pueblo vietnamita necesitaba liberarse del yugo de los colonialistas, y de los feudalistas, sus secuaces; en estas condiciones, los ocupantes franceses sembraban en vano el terror más salvaje, la revolución vietnamita seguía avanzando con dos tareas: antimperialista y antifeudal. Así revistió el carácter de *una revolución democrática burguesa de nuevo tipo bajo la dirección de la clase obrera.*

El terrorismo blanco de los años 1930-1931 sólo podía hacer retroceder temporalmente el movimiento revolucionario vietnamita que rebotaba luego con una fuerza centuplicada.

En 1931, la economía indochina, que se desarrollaba hasta entonces con lentitud, sufrió bruscamente la influencia de crisis general en Francia y en el mundo y comenzó a entrar en crisis. Esta crisis del capitalismo agitó hasta las raíces todo el sistema

imperialista. Durante este tiempo, el socialismo triunfó en la Unión Soviética. Las contradicciones fundamentales de la sociedad capitalista se agudizaban más: el proletariado contra la burguesía, los pueblos coloniales contra el imperialismo, los imperialismos se oponían unos contra otros y se disputaban los mercados.

En 1933, los fascistas hitlerianos se apoderaron del poder en Alemania y se preparaban a tragar el mundo entero. Con la esperanza de resolver las contradicciones internas del capitalismo y salir de la crisis, y para preparar una nueva guerra mundial, los imperialistas fascistas excitaron las guerras locales en las tres provincias orientales de China y en Abysinia. El movimiento antifascista y contra la guerra se extendía a todos los países. El Frente Popular Francés fue fundado y en junio de 1936 logró una gran victoria en las elecciones generales en Francia. El gobierno del Frente Popular tomó el poder. En Indochina, la mayoría de los presos políticos recuperaron la libertad. El movimiento del Congreso Indochino que recogía las aspiraciones populares y reivindicaba las libertades democráticas estaba en efervescencia en todo el país. A fines de 1936 y comienzos de 1937, un movimiento de huelgas y de reivindicaciones de una amplitud sin precedentes, se estalló en Indochina. El Partido Comunista de Indochina, en consonancia con otras organizaciones progresistas, fundó el Frente Democrático de Indochina a fin de unir las fuerzas democráticas de los pueblos indochinos y los residentes franceses progresistas contra el fascismo, la guerra y la reacción colonial, apoyar el Frente Popular Francés y exigir

« la libertad, el mejoramiento de las condiciones de vida y la paz ». En 1939, después de la invasión de Albania (abril) por los fascistas italianos, la ocupación de Checoslovaquia (marzo) y la agresión de Polonia (septiembre) por las tropas alemanas, la Segunda Guerra Mundial estalló (septiembre). Las fuerzas revolucionarias de Indochina entraron en la clandestinidad. Un viento de terror barría la península, sobre todo en Viet Nam.

En noviembre de 1939, el Comité Central del Partido Comunista de Indochina, reunido en Ba Diem (Gia Dinh) decidió la creación del Frente Nacional Unido Antimperialista, contra la guerra de agresión fascista y por la independencia de los pueblos indochinos.

En junio de 1940, Francia fue vencida, las tropas hitlerianas la ocuparon en gran parte. Los fascistas japoneses se precipitaron en Indochina y excitaron a los reaccionarios tailandeses atacar a los franceses. Mas nuestro pueblo no se cruzaba de brazos para dejar a los colonialistas y los fascistas disputarse nuestro país, ni se resignaba a servirse de carne de cañón a los colonialistas franceses. Y no dejando pasar la ocasión favorable, a fines de 1940 y principios de 1941, hizo surgir tres levantamientos sucesivos : Bac Son, Nam Ky y Do Luong. El Comité Central del Partido Comunista de Indochina se reunió en Pac Bo (Cao Bang), bajo la presidencia del camarada Nguyen Ai Quoc y decidió realizar la gran unión del pueblo vietnamita contra los fascistas franceses y japoneses con vistas a recuperar la independencia y la libertad (mayo de 1941) ; la

Viet Nam Doc Lap Dong Minh (Liga por la Independencia de Viet Nam), en breve Viet Minh, vio el día en el auge revolucionario. Todo el pueblo vietnamita, desde los obreros, campesinos, pequeño-burgueses de las ciudades hasta los burgueses nacionales y un cierto número de pequeños latifundistas se afilaban bajo la bandera de la salvación nacional. Así por la primera vez, se constituyó en Viet Nam un amplio Frente Nacional Unido Antimperialista que se desarrollaba bajo el nombre de Viet Minh.

La revolución vietnamita revestía siempre el carácter fundamental de democracia burguesa, mas su misión antimperialista fue más imperativa que la antifeudalista. Por lo demás cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, especialmente después de la ocupación de la Francia por los nazis y desde que los fascistas japoneses usurpaban los intereses franceses en Indochina, la actitud de los pequeños latifundistas cambiaba más o menos. Perdieron toda confianza en los colonialistas franceses y se demostraban favorables a la lucha por la salvación nacional. Por ello Viet Minh preconizó la unión de la nación entera dando prioridad al cumplimiento de la tarea de liberación nacional ; toda tarea que podía perjudicar la gran unión nacional contra los fascistas japoneses y franceses fue dejada al lado o quedó suprimida.

A comienzos de 1944, el heroico Ejército Soviético pasó a la contraofensiva general contra los fascistas hitlerianos y, en mayo de 1945, los aniquilaron en su madriguera misma. Toda una serie de países de Europa fueron liberados.

Por su golpe de fuerza de marzo de 1945, los fascistas japoneses eliminaron a los colonialistas franceses y se volvieron los dueños exclusivos de Indochina. El Buró Permanente del Comité Central del Partido Comunista de Indochina reunido en Dinh Bang (Bac Ninh) decidió desplegar un fuerte movimiento de resistencia contra los agresores japoneses, por la salvación nacional y preparar la insurrección general en todo el país a fin de apoderarse del poder. Este movimiento antijaponés se levantaba impetuosamente. Las fuerzas armadas populares desplegaron una gran actividad en muchas provincias del Norte ; la población, más o menos armada hizo manifestaciones y se apoderó de los almacenes de arroz para rechazar la hambruna. Así comenzó el período preinsurreccional. En agosto de 1945, Japón capituló sin condiciones ante la Unión Soviética y los Aliados. Bajo la dirección del camarada Ho Chi Minh, del Comité Central del Partido Comunista de Indochina y del Comité General de Viet Minh, el pueblo vietnamita se levantó en insurrección general y tomó el poder en todo el país. *La Revolución de Agosto triunfó.*

El 2 de septiembre de 1945, el presidente Ho Chi Minh leyó la Declaración de Independencia proclamando a los compatriotas en todo el país y a los pueblos del mundo el nacimiento de la *República Democrática de Viet Nam.*

Para el pueblo vietnamita en general y la cultura vietnamita en particular, la Revolución de Agosto fue una verdadera « metamorfosis ».

Todos estos trastornos políticos estaban desenvolviéndose en Viet Nam sobre la base de una

economía siempre colonial y semifeudal. Pues sobre esta base ¿ cómo se desarrollaba la cultura vietnamita de 1930 a 1945 ?

Después del terrorismo blanco de los años 1930-1931, una aflicción mezclada de rencor se apoderaba del alma del pueblo vietnamita. La literatura romántica del grupo *Tu Luc Van Doan* [1] nació. La burguesía nacional no se atrevía a seguir combatiendo contra los imperialistas por los medios políticos y militares se volvió hacia la lucha cultural contra los mandarines feudales por intermediario de los periódicos *Phong Hoa* (Costumbres), *Ngay Nay* (Hoy) y las ediciones *Tu Luc Van Doan*. El romantismo en las letras y las artes iba a la par con el movimiento de « Alegría para vivir — Juventud » con carácter depravado que estaba en boga entonces en los jóvenes, intelectuales, y burgueses de las ciudades. Los colonialistas franceses estimularon tales tendencias, con el objetivo de desviar las masas, sobre todo la juventud. Abrieron numerosos fumaderos y dancings en las ciudades, permitieron la publicación de libros pornográficos, de novelas de aventuras fantásticas y místicas ; suscitaron el budismo, divulgaron libros de inspiración católica consagrados a la difamación anticomunista y estimularon el movimiento de boyscout para ganar la juventud.

Por cuales que sean las actividades de *Tu Luc Van Doan* habían contribuido a hacer avanzar en

1. Literalmente : Grupo literario « Por sus propias fuerzas » (NdT).

un paso el movimiento de letras y artes de nuestro país.

Mientras que la burguesía reformista y los colonialistas franceses realizaron tales actividades culturales, estallaron dos polémicas que llamaron gran atención de la opinión pública y conquistaron la victoria a la literatura proletaria. El camarada Hai Trieu hizo vencer el materialismo sobre el idealismo y la concepción de « el arte por la vida » sobre la de « el arte por el arte ».

En el período del Frente Democrático (1936-1939) bajo la dirección del Partido Comunista de Indochina, se desarrollaba fuertemente un movimiento de letras y artes democráticas y populares. Libros y periódicos democráticos aparecían legalmente y en gran número. Los periódicos en francés tales como *La Lutte* (La lucha), *Le Peuple*, (El pueblo), *Le travail*, (El trabajo), *Rassemblement* (Reunión), *Notre Voix*, (Nuestra voz), etc., y en vietnamita tales como *Dan Chung* (Masas populares), *The Gioi*, (El mundo), *Doi Nay* (Tiempo presente), *Tin Tuc* (Noticias), *Nhanh Lua* (Espiga de arroz), *Dan* (El Pueblo), *Ban Dan*, (El amigo del Pueblo), *Tieng Tre* (La voz de jóvenes) etc., rivalizaban con ardor para denunciar los crímenes de los reaccionarios colonialistas y sus secuaces, exigir las reformas y los derechos democráticos. Libros y rotativos legales del Partido Comunista de Indochina y del Frente Democrático de Indochina defendían públicamente los intereses de todo el pueblo, de los trabajadores, en particular los de las masas obreras y campesinas. Los problemas relativos a la libertad sindical, a la jornada de trabajo de ocho horas, al salario mínimo y a la

cuestión campesina dieron lugar a discusiones vivas y serias [1]. Se apasionaba leer las obras de vulgarización de la ideología democrática y del marxismo-leninismo. Por primera vez, las masas populares vietnamitas podían, en un cierto grado, participar abiertamente en la vida política. Por primera vez, la literatura, la música, la pintura revolucionarias y progresistas explotaron las posibilidades legales para ocupar nuevas posiciones y ponerse al servicio del pueblo.

Paralelamente a la cultura revolucionaria de carácter nacional y democrático, coexistía en esa época un movimiento cultural reformista con doble tendencia : la tendencia progresista del pueblo que explotaba las posibilidades legales para realizar las reformas democráticas y la tendencia reaccionaria de los colonialistas franceses y de sus secuaces que se sirvieron de la política reformista a fin de engañar y ganar las masas. La asociación *Anh Sang* (Luz), surgió al lado de la « Asociación por la difusión del *Quoc Ngu* (caracteres vietnamitas romanizados), la túnica « Lemur » acompañaba a las casas de arquitectura moderna. Las novelas que predicaban el reformismo de *Tu Luc Van Doan* y de la Editora *Tan Dan* (Nuevo Pueblo) iban a la par con las actividades de subsidio y sociales de boyscout y asociaciones religiosas, así como las « reformas » tacañas de los colonialistas franceses.

1. Véase *Tu do nghiep doan* (La libertad sindical) de Khuat Duy Tien, y *Van de dan cay* (La cuestión campesina) de Qua Ninh y Van Dinh, seudónimos de Truong Chinh y Vo Nguyen Giap (NdE).

Aparte del uso del reformismo, los colonialistas no cesaban de excitar a los jóvenes a las diversiones, para corromperlos. El gobernador de Bac Ky, Yves Chatel, activaba en organizar los concursos de belleza y las ferias.

Al abordar al período de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) ¿ Qué observamos en el dominio cultural de Viet Nam ? La cultura revolucionaria de carácter nacional y democrático promovida por el Partido Comunista de Indochina y por el Frente de Viet Minh se desarrollaba fuertemente en las sombras de la clandestinidad, y ya radió su luz al exterior. Al lado de los libros publicados secretamente abundaba toda una prensa ilegal que circulaba por todo el país : *Giai Phong* (Liberación), *Cuu Quoc*, (Salvación Nacional), *Co Giai Phong* (Bandera de Liberación), *Tap Chi Cong San* (Revista del Comunismo), *Viet Nam Doc Lap* o *Viet Lap* (Viet Nam Independiente), *Hon Nuoc* (El alma del país), *Bai Say* (El llano de las cañas bravas)[1], *Duoi Giac Nuoc* (Expulsar al agresor), *Be Xieng Sat* (Rompemos nuestras cadenas) *Gai Ra Tran* (La mujer al frente), *Tien Phong* (Vanguardia), *Ken Goi Linh* (El clarín), *Lao Dong* (El trabajo), *Hiep Luc* (Esfuerzo), Me Linh[2], *Khang Dich* (La resistencia), *Khoi Nghia* (Insurrección), *Quyet Thang* (Decididos a Vencer),

1. Nombre de una región de la actual provincia de Hai Hung que servía de base para una insurrección contra los colonialistas franceses de 1884 a 1889 (NdT).

2. Nombre de una localidad de la actual provincia de Vinh Phu, testimonio de la insurrección de dos hermanas Trung contra los feudalistas chinos, en el primer siglo de nuestra era (NdT).

Doc Lap (Independencia), *Nuoc Nam Moi* (El Viet Nam Nuevo), *Quan Giai Phong* (Ejército de Liberación), etc. Los periódicos que nuestros camaradas entonces presos políticos escribieron en prisión fueron también dignos de atención, por ejemplo el *Suoi Reo* (El canto de los arroyos) en Son La, el *Giong Song Cong* (Río Cong) en Ba Van.

En 1943, el Partido Comunista de Indochina publicó su *Tesis sobre la cultura vietnamita*, fundó y desarrolló la *Asociación Cultural por la Salvación Nacional*. Los periódicos del Frente de Viet Minh y del Partido Comunista de Indochina criticaban severamente las tendencias erróneas y reaccionarias de las letras y artes legales que abundaban en ese entonces. Estas letras y artes revelaban también aspectos positivos y aspectos negativos. Libros y revistas aparecieron con cantidad bastante considerable. Hoang Xuan Han publicó su *Danh Tu Khoa Hoc* (Vocabulario científico), Nguyen Van To escribió los artículos de arqueología en la revista *Tri Tan* (Conocimientos nuevos), Nguy Nhu Cong Tum, Hoang Xuan Han, Nguyen Xien fundaron la revista *Khoa Hoc* (Ciencia). El camarada Dang Thai Mai presentaba a nuestros compatriotas la literatura democrática de China. Su obra *Van Hoc Khai Luan* (Ensayos sobre la literatura) y sus traducciones de las obras de Lou Sin llamaron mucha atención de los lectores. Un grupo de intelectuales progresistas publicó la revista *Thanh Nghi* (Discusiones). Hubo un movimiento de defensa de la lengua vietnamita contra su mestizaje con las palabras y expresiones francesas. Las filosofías idealistas burguesas de Occidente fueron vulgarizadas. Los libros

de la Editora *Han Thuyen* presentaban de manera largurucha los pensamientos sociales de un materialismo mecánico, falsificando el marxismo, y los colonialistas franceses los aprovecharon para frenar la fuerza persuasiva de la propaganda de Viet Minh en favor del patriotismo y de la democracia. El grupo *Xuan Thu Nha Tap* (Grupo Literario Primavera y Otoño), pese a su tendencia nacional, se alejaba de las masas por su arte sofística y hermética y su inclinación a la « evasión ».

Durante este período, la cultura fascista hacía plaga. La pandilla fascista de Decoux organizó la Dirección General de Información y de Propaganda, con el policía Cousseau a la cabeza, a fin de intoxicar nuestro pueblo con las ideas de capitulación de Pétain. Un número de hombres de pluma sin escrúpulos elogiaron de manera abierta las consignas « Renacimiento franco-vietnamita » y « Revolución nacional » de los fascistas franceses.

La pandilla Decoux estimuló además el movimiento de restauración del pasado, la veneración de las costumbres retrógradas con su rigorismo y sus creencias idealistas. Unas personas conservadoras e intelectuales patriotas por no haber encontrado aún la buena vía, caían en esa trampa sirviéndose involuntariamente a los intereses del enemigo.

Además, los fascistas franceses lanzaron tumultuosamente el movimiento « Deporte-Juventud », que no tenía otro fin que ganar y engañar a los jóvenes vietnamitas, hacerlos olvidar su deber de salvar la patria, mas darle suficiente fuerza para servirse de cabalgadura a los imperialistas nipo-franceses.

¿Cómo podemos olvidar la consigna « Fuerte para servir » del fascista Ducoroy [1] ?

Desembarcando en el suelo indochino, los fascistas japoneses utilizaron enseguida la cultura para propagar su doctrina de la « Gran Asia oriental ». Invitaron a algunos pintores vietnamitas a visitar Japón. Fundaron el *Instituto de la Cultura Japonesa.* Un cierto número de escritores y artistas elogiaban los hábitos y costumbres japoneses, y ponían en alto el espíritu de los samurais. Las imitaciones de los modales japoneses se hacían gala sin vergüenza : se afeitaba a la malanga y llevaba las botas.

En el curso de la primera mitad de este siglo, nuestra cultura soportaba la mayor influencia de la cultura francesa. Mas en esta última se observa dos aspectos distintos : la cultura reaccionaria de los colonialistas e imperialistas franceses, y la cultura progresista del pueblo de Francia. No es correcto ver sólo un lado para negar toda influencia progresista de la cultura francesa. En la historia, los pueblos conquistados siempre lucharon contra los conquistadores, al mismo tiempo aprendieron los buenos que sus enemigos tenían, esto era normal.

1. A pesar de toda la perfidia de los fascistas franco-japoneses, la tendencia patriótica se manifestaba entonces en el mismo seno del movimiento legal de los jóvenes y estudiantes. Fue la de Duong Duc Hien, Dang Ngoc Tot. Y luego del golpe de fuerza japonés, la tendencia a colaborar con la *Asociación de los Jóvenes por la Salvación Nacional* y a explotar las posibilidades legales para trabajar en favor de la liberación nacional, se desarrollaba en el mismo seno del movimiento de la *Juventud de vanguardia* en Nam Bo, dirigido por el doctor Pham Ngoc Thach.

Al combatir la política cultural pérfida de los colonialistas franceses, no olvidamos recoger lo que es mejor de la cultura democrática francesa. Ha de reconocer que bajo la dominación de los colonialistas franceses y al contrario de lo que ellos esperaban, adquirimos, por la práctica y en cierta medida, la manera de pensar y los métodos de trabajo científicos. Nuestra literatura, nuestra pintura, nuestra música, nuestro teatro, nuestra arquitectura, etc., llevan las huellas de las letras y las artes progresistas francesas. Por cual que sea, al hacer el balance de la influencia de la cultura francesa sobre nuestro país, constatamos que lo malo lleva mucho lo bueno, que lo bueno sólo nos rozaba, mientras lo malo nos calaba hasta la médula. Por eso, una de las tareas de nuestra revolución cultural consiste en eliminar la influencia perjudicial de la cultura francesa y salvaguardar los aspectos positivos.

4. Cuarto período : a partir de la Revolución de Agosto (1945).

Luego de la victoria de la Insurrección General de Agosto (1945), una economía y un régimen político de democracia nueva vieron el día en nuestro país. Entonces la cultura de democracia nueva disponía de base para desarrollarse. Su objetivo fue bien determinado y la vía, ampliamente abierta. La Revolución dio alas para las diversas ramas de la cultura.

A pesar de que estaba muy ocupado por resolver múltiples problemas más complejos relativos a los asuntos interiores y exteriores, militares y económicos nuestro gobierno dio importancia desde su

inicio a estimular a los intelectuales y los trabajadores de la cultura. La Asociación Cultural por la Salvación Nacional aumentaba sus actividades y publicó la revista *Tien Phong* (Vanguardia). Nuestra literatura y nuestras artes tenían condiciones para desarrollarse con vigor. Libros y periódicos políticos se multiplicaban a una velocidad sin precedentes. Nuestra arte musical en particular registraba progresos muy rápidos. Una vez liberado de sus cadenas, después de ochenta años de esclavitud, el pueblo vietnamita se enfrascaba en el trabajo y se lanzaba hacia el frente para defender sus derechos sagrados recién logrados, y cantaba los aires gallardes y robosantes de savia joven y jubilosa. Si la Exposición de Agosto del año pasado demostró que nuestra pintura y nuestra escultura estaban aún muy limitadas, estas artes comenzaron a progresarse inmediatamente después de la Insurrección General y sobre todo desde el inicio de la resistencia nacional, a pesar de numerosas dificultades. Ahora las formas de expresión literaria y artística más dignas de atención son los carteles, los periódicos murales, las cortas piezas de teatro y las canciones porque constituyen las más útiles durante la resistencia.

El movimiento de enseñanza popular se ha extendido rápidamente y penetrado en las capas más atrasadas. Siete millones de nuestros compatriotas han escapado del analfabetismo durante cerca de tres años. ¡ Ciertamente hemos establecido un récord en la lucha contra la ignorancia !

Cada unidad de nuestro ejército es una escuela de enseñanza popular, donde el combatiente aprende no sólo a leer y escribir sino también las nociones

políticas y militares de base, las reglas de higiene y el trabajo de masa.

Los ejercicios de educación física y de gimnasia rítmica se integraron en el movimiento de entrenamiento de las tropas y el de la guerrilla : las tácticas del combate individual, la emboscada, el asalto, devinieron los deportes en boga de la juventud vietnamita de hoy.

El movimiento en favor de la vida nueva, siguiendo las cuatro palabras del Presidente Ho Chi Minh « trabajo, economía, integridad, rectitud », entra profundamente en la práctica de cada día. En las comunas y aldeas, los juegos de dinero, el alcoholismo, los robos han disminuido considerablemente y en algunos lugares desaparecido por completo. En los campos desaparecen también gradualmente las costumbres retrógradas, sobre todo en la organización de bodas, entierros, fiestas aldeanas onerosas, así como la frecuencia de comilonas, para « pagar deudas de alimentos » [1].

Nuestros hombres de ciencia se esfuerzan por realizar las innovaciones, y a pesar de la limitación de los medios han logrado aplicarlas con gran éxito en la fabricación de las armas y en la farmacia. El general Tran Dai Nghia ha fabricado las bazookas y otras armas nuevas ; el doctor Nguyen Duc Khoi ha producido una vacuna antivariolosa seca ; el doctor Ton That Tung se esfuerza por formar a los cuadros médicos y desarrollar la cirugía en las condiciones

1. Si uno es invitado a comer por alguien, la costumbre quiere que se le pagará necesariamente una comida al cambio.

de la resistencia ; los doctores Pham Ngoc Thach y Vu Van Can han superado inmensas dificultades para organizar los servicios de la sanidad civil y militar. Viendo los límites de este informe, nos es imposible citar numerosos otros científicos que tienen méritos.

La reciente Conferencia acerca de la Educación y el presente Congreso Nacional de la Cultura han manifestado que nuestra cultura nacional y democrática progresa al ritmo de las fuerzas de resistencia en esta nueva etapa. No obstante, debemos reconocer que nuestra cultura tiene muchas ramas, tales como la educación (sobre todo la enseñanza superior), las letras y las artes, que no alcanzan aún el nivel de la lucha heroica de nuestro pueblo. Nuestra resistencia ha entrado en su tercer año, mas todavía no poseemos una educación apropiada para la defensa nacional. Ello es una laguna que hemos de esforzarnos por vencer.

Los agresores franceses están destruyendo y manchando la cultura en nuestro suelo. Encendian las aldeas, masacran la población, saquean y violan con una barbarie increíble. Mutilan las estatuas de los genios tutelares, destruyen las cruces, matan hasta los bonzos y los sacerdotes católicos, violan a las sores y las monjas. Rebanan cuerpos humanos para vender, destrozan a los niños, queman vivo a las gentes. Además pisan las creencias, hunden la dignidad humana en el fango. Por doquier que ellos llegaran, sembrarían en su camino ruinas, duelos y epidemias. Su guerra de agresión, es al mismo tiempo un destructor de la cultura. Así no sólo combatimos

por la independencia y la democracia, aún más por la salvaguardia de la cultura y la civilización.

En las zonas temporalmente ocupadas, los agresores franceses aplican una política « cultural » sumamente reaccionaria. Recurriendo a sus procedimientos de siempre, lanzan los rumores fantasiosos para engañar a la población, propagan las tendencias hedonistas y libertinas, pesimistas y derrotistas así como el escepticismo ; rellenan la cabeza de las gentes con el misticismo y el fatalismo, abren muchos fumaderos y salones de té, lugares de orgía y juerga para atontar y depravar la juventud de las zonas bajo su control. Además funden las escuelas, organizan los exámenes para seducir nuestros jóvenes estudiosos. Mas ya conocemos, todo : su enseñanza no es más que el relleno de la cabeza, con el objetivo de formar a los agentes dóciles como los autómatas y listos para traicionar la patria. La « cultura »en la zona ocupada queda esencialmente el obscurantismo reaccionario de la antigua época del « protectorado ». Debemos combatirla con todas nuestras fuerzas, desarrollar la cultura nacional y democrática de la resistencia y llevar su luz hasta las zonas ocupadas a fin de disipar las tinieblas y la atmósfera sofocante que reinan allí.

IV

CARACTERES Y TAREAS DE LA NUEVA CULTURA DEMOCRATICA VIETNAMITA

En este momento, los trabajadores de la cultura vietnamita se consagran con entusiasmo a la resistencia y la edificación nacional en el frente cultural.

Siendo trabajadores en este frente, nos asignamos el objetivo de vencer al enemigo, salvaguardar el país, obrar de manera que el pueblo sea fuerte, se progrese, tenga la confianza y sea alegre ; de luchar contra la cultura de servidumbre y oscurantismo de los colonialistas franceses, para eliminar de la cultura nacional las ideas feudales y atrasadas, edificar una nueva cultura democrática vietnamita y aportarla en contribución al tesoro cultural mundial.

Esta cultura vietnamita debe revestir tres caracteres : *nacional, científico y popular*.

Oponiéndose al carácter de servidumbre y colonial saturado en la antigua cultura vietnamita, ella lucha por la independencia y la libertad de nuestra nación y respeta la independencia y la libertad de otros pueblos del mundo. Se opone a todas las fuerzas de opresión y agresión que vengan de cualquier dirección ; a toda idea que denota la debilidad o cuenta demasiado con los demás, y la falta de confianza en sí. Encerrando las particularidades y las virtudes tradicionales de nuestro pueblo, la nueva cultura vietnamita debe

desarrollar lo que es bueno y bello y eliminar lo que es malo y feo para progresarse. Ella cristaliza la flor y nata de la nación, mas al mismo tiempo está lista para acoger lo que es bueno, bello y progresista de la cultura extranjera. Ella no es ni xenófoba ni jingoísta. Ella se subleva contra todo lo que es híbrido, desarraigado ; contra toda ingestión cruda de la cultura extranjera, toda imitación servil o adoptación maquinal que no tiene en cuenta de las particularidades y condiciones características de nuestro país y nuestro pueblo.

Para desarrollar el carácter nacional de nuestra cultura, activamos la propaganda por la resistencia contra los colonialistas franceses ; coordinamos el arma de la crítica con la crítica de las armas. Mediante la pintura, las letras, la música, la escultura, el flujo de nuestras ideas, avivamos el patriotismo y el odio a los invasores. Haremos la distinción entre lo que constituye la influencia servil de la cultura colonialista y lo que queda la influencia beneficiosa de la cultura democrática francesa, a fin de rechazar la primera y conservar la segunda. Seguimos los ejemplos de la cultura avanzada del mundo, mas criticamos y atacamos la cultura extranjera reaccionaria.

Realizamos las investigaciones y estudios de las obras literarias y artísticas legadas por nuestros antepasados, dándoles nuestro juicio, nuestra apreciación, y al mismo tiempo ponemos en juego las bellas tradiciones de nuestra cultura nacional.

Oponiéndose al carácter atrasado, retrógrado y feudalista que abunda todavía en la antigua cultura vietnamita, nuestra nueva cultura democrática debe

revestir un carácter *científico*. Ella respeta la libertad de creencia, mas combate las supersticiones, las concepciones idealistas, el misticismo. Combate también todos los hábitos de desbarajuste así como las prácticas irracionales o contrarias al progreso. Ella activa la campaña por la « vida nueva », combate el liberalismo, las tendencias a la dispersión y las costumbres anacrónicas. Propaga entre el pueblo las nociones de ciencias usuales, de higiene y de profilaxis ; vulgariza las ideas científicas y el marxismo, y combate los prejuicios, los puntos de vista obsoletos y erróneos.

Una gran característica de la nueva cultura democrática vietnamita es su apego a la práctica y su preocupación por conjugar la teoría con la práctica. Esta cultura combate la política engañosa y oscurantista del colonialismo francés, y respeta la verdad. Predica el progreso y combate todo lo que obstaculiza el avance del pueblo. Mas éste debe ser un progreso sin divorcio con el pasado nacional, sin hibridación, sin desarraigo, sin imitación servil y mecánica, sin inclinación al « cientificismo » que pretende que sólo la ciencia moderna podría vencer a los agresores dotados de una alta tecnología, mientras que siéndonos inferiores en ciencia y técnica, debemos resignarnos a la derrota. En el dominio de la creación artística, la nueva cultura democrática opta por el realismo socialista.

En las condiciones actuales de la guerra, quisiéramos aplicar la ciencia moderna y perfeccionar rápidamente las técnicas, dominar los descubrimientos más recientes de la ciencia mundial para llevar a

cabo más efectivamente la resistencia y la construcción nacional. Mas no hemos podido hacer mucho en este aspecto. Es lamentable. No obstante, no nos resignamos a cruzarnos de brazos y a esperar. Desde ahora en curso de la resistencia misma podemos, de una parte, ir al extranjero para estudiar las ciencias nuevas, y de la otra, nos esforzamos por perfeccionar las técnicas en las actuales condiciones de nuestra agricultura atrasada y de la escasez de todo. Tenemos que quitar el sueño de utilizar los métodos clásicos de países industrialmente desarrollados y no vacilemos en emplear los procedimientos artesanales y semimecanizados en coordinación con la mecanización, con tal que avancemos y realicemos un mejoramiento progresivo. Ulteriormente, cuando las condiciones nos permiten, adelantaremos con más vigor. Al mismo tiempo, ha de racionalizar la producción y perfeccionar los métodos de trabajo; estimular calurosamente las innovaciones y las iniciativas de los obreros, campesinos, soldados e intelectuales; generalizar las experiencias de las masas trabajadoras que constituyen un aporte útil a los conocimientos limitados de nuestros hombres de ciencia y de nuestros técnicos.

Oponiéndose a los caracteres impopulares y antipopulares inherentes a la cultura que imperaba anteriormente en nuestro país y que domina hoy en la zona provisionalmente ocupada por el enemigo, la nueva cultura democrática debe ser una cultura de masa al servicio del pueblo. Ella se enfrenta al punto de vista que pretende que la cultura es trascendente, que cuanto más inaccesible sea, tanto más valor

tendrá ella. Preconiza que la cultura debe ser próxima a las masas para guiarlas y educarlas, elevar su nivel, descubrir y fortificar sus capacidades; debe no seguir a las masas, pero aprender de ellas. Sus alegrías y penas son también las de los combatientes culturales. Estos últimos deben precisamente comprenderlas y asumir la tarea que se les incumbe de asegurar la educación ideológica de las masas y responder a tiempo a sus preocupaciones. La cultura al servicio de la gran masa ha de reflejar fielmente las aspiraciones y la voluntad del pueblo que está produciendo y combatiendo; ha de despertar la conciencia política del pueblo, y afianzar más su ardor, su fe y su determinación.

Para este efecto, en el frente de la nueva cultura de Viet Nam, nosotros, combatientes de vanguardia, de una parte, *debemos esforzarnos por alfabetizar cabalmente a las masas populares y acelerar su tenor de conciencia política*; de otra parte, *eliminar resueltamente las tendencias aberrantes en las artes y la literatura, los malos congénitos de nuestra cultura nacional o contagiados por la cultura decadente del colonialismo francés*, tales como el individualismo, el abandonismo, el « evasionismo », el neutralismo, el estetismo, etc [1].

1. En artes y letras: *Individualismo:* tendencia según la cual el artista o el escritor no se preocupe nada más que por su propia persona y por la venta de sus obras en el mercado sin inquietarse de la lucha del pueblo, ni servirle, ni tener en cuenta de la política.

— *Estetismo:* tendencia que dirige a esmerar en demasía la forma llevándola a una presentación exagerada, fuera de lo común, con miras a agradar a un puñado de « intelectuales burgueses » y explotadores, parásitos.

Durante cerca de un siglo bajo el yugo colonialista, la cultura dominante en nuestro país era un género de cultura antinacional, anticientífica y antipopular, pues hoy día nuestra nueva cultura democrática debe ser *nacional, científica y popular.*

Esos tres caracteres coexisten en correlación muy estrecha y son indisociables.

En efecto, una cultura que sea nacional mas desprovista de caracteres científico y popular, podrá muy fácilmente, por los intereses egoístas y estrechos de su nación, ir al encuentro de la evolución histórica, aferrándose a las viejas costumbres nacionales, a pesar de que éstas son reaccionarias o anacrónicas; o preocuparse solamente por lo que pertenece a la nación en general, sin acordar una atención particular a todo lo que aspiran los obreros, campesinos, soldados, quienes representan las capas más numerosas, más trabajadoras y más patrióticas de la nación.

Una cultura científica mas desprovista de caracteres nacional y popular podrá fácilmente servir la ciencia del enemigo. Por la « ciencia pura », el hombre de ciencia podrá colaborar con el enemigo. O bien « por la ciencia » se resignaría a servir de sirviente a un puñado de opresores de la nación y explotadores del pueblo, a poner sus capacidades científicas y técnicas al servicio de los intereses de una minoría, a traicionar los intereses de la mayoría, traicionar la independencia nacional y la paz mundial.

Una cultura popular mas desprovista de caracteres nacional y científico podría muy fácilmente caer en

la estrechez de espíritu, ver solamente los intereses de los obreros, campesinos, soldados, sin tener en cuenta de los de todo el pueblo, de la nación, mientras que es importante unir todo el pueblo, unir la nación para resistir victoriosamente: o podría ir a la zaga de las masas, practicar la demagogia, no saber examinar y criticar de manera científica sus hábitos retrógrados, sus prejuicios erróneos, no preparar a elevar su conciencia política, a acrecentar sus conocimientos científicos y técnicos para que ellas pudieran aplicarlos en la producción, el combate y la vida cotidiana.

En breve, nacional, científico y popular son los tres caracteres de la nueva cultura democrática de Viet Nam al mismo tiempo son los tres eslabones de una nueva cultura democrática en un país como el nuestro de hoy donde abundan aún los vestigios del feudalismo y una parte vive aún bajo el régimen colonial.

Debido a esos caracteres, nuestros combatientes en el frente cultural pueden determinar como principio director para la *promoción de una cultura nueva de conferirle los caracteres nacional, científico y popular.* Rechazar resueltamente todo lo que es antinacional, anticientífico y antipopular; esforzarse por edificar, preservar y desarrollar lo que se acuerda con la nación, la ciencia y la gran masa. Al mismo tiempo, en virtud de este principio director, definir una justa conducta a seguir:

1. Mantenerse absolutamente fiel a la patria, a la resistencia, no transigir con la ideología y la cultura reaccionarias, no quedarse neutral o indiferente.

2. Esforzarse por estudiar las ciencias y técnicas para aplicarlas en la producción, el combate y la vida del hombre ; tomar el marxismo como guía de la acción ; asegurar que el saber y el hacer van de par ; asociar la teoría a la práctica.

3. Servir de todo corazón y alma al pueblo ; acercarse a la masa de obreros, campesinos y soldados, comprender las masas, aprender del pueblo, mas también educarlo y guiarlo.

Tal es la conducta que nuestros auténticos combatientes del frente de la nueva cultura deben adoptar y tal es también el secreto de nuestra victoria.

Una conducta tal es absolutamente indispensable si se quiere optimizar la tarea inmediata que nos ha indicado el presidente Ho Chi Minh : « La cultura tiene no solamente tarea de estimular el espíritu y la energía de nuestro pueblo, de realizar la resistencia y edificar la patria, sino también de hacer conocer al mundo nuestras importantes experiencias en la resistencia y la edificación. Nuestros trabajadores de la cultura tienen que producir las obras de valor, no solamente por exaltar esta resistencia y esta edificación en el presente, sino también trasmitir a la posteridad los ejemplos brillantes ». [1]

1. Mensaje al II Congreso Nacional de la Cultura (julio de 1948).

V

EL FRENTE CULTURAL UNIDO EN EL SENO DEL FRENTE NACIONAL UNIDO

A la hora actual, los enemigos principales del pueblo vietnamita son los colonialistas franceses agresores y la banda de vietnamitas traidores, representantes de los latifundistas feudales y los burgueses compradores profranceses. Para edificar una nueva cultura democrática vietnamita, hace falta derrocar a los colonialistas franceses y al mismo tiempo abolir su economía y su política colonialistas. El colapso del régimen colonialista arrastrará el derrumbamiento de los fantoches que se agarran al colonialismo francés, y por consiguiente la cultura colonial y feudal no podrá subsistir. La lucha revolucionaria de los sectores culturales vietnamitas forma parte de la lucha revolucionaria común de todo el pueblo. Los trabajadores culturales de Viet Nam que luchan por la independencia y la libertad de la patria, no pueden permanecerse fuera del *Frente Nacional Unido contra los colonialistas franceses agresores.*

El Frente Nacional Unido de Viet Nam engloba sin excepción a todas las capas populares, obreros, campesinos, pequeños burgueses o burgueses nacionales, así como un cierto número de latifundistas patriotas. Su tarea consiste en derrocar por la fuerza,

a los colonialistas agresores, a la administración fantoche y sus lacayos, al mismo tiempo eliminar gradualmente, mediante las reformas democráticas enérgicas y audaces, los vestigios del feudalismo en la sociedad vietnamita en vía de transformación.

En cuanto a los trabajadores culturales vietnamitas, siempre nos estamos del lado de la nación contra los colonialistas franceses. Combatimos en el frente. Actuamos en la retaguardia. Los colonialistas franceses incuban un odio implacable a nuestro contingente. Si tienen la ocasión, suprimirán inmediatamente nuestros combatientes de la cultura y nuestros intelectuales patriotas como se han revelado sus recientes crímenes. En 1946, asesinaron al abogado Thai Van Lung en Saigón. A fines del mismo año, masacraron al doctor Nguyen Van Luyen y al profesor Nguyen Quang Oanh en Hanoi, y al pintor To Ly en Bac Ninh. El año pasado ultimaron al arqueólogo Nguyen Van To, y recientemente, al poeta Nguyen Dinh Thu en Thua Thien. Mas sus crímenes, lejos de asustar a nuestros combatientes culturales, sino al revés, sólo agudizan su odio al agresor y los incitan a luchar con decisión.

Sin embargo, cuando se sigue de cerca las actividades culturales, además de ciertos resultados obtenidos como lo ha señalado el mensaje del presidente Ho Chi Minh a esta conferencia, las diversas ramas de la cultura trabajan sin conexión, ni coordinación ni espíritu de ayuda mutua entre ellas. No existe todavía un programa de acción común y completo para todos los trabajadores culturales. El principio director general tampoco está fijado. Las capacidades son dispersadas y despilfarradas en gran parte.

¡ Cuántos talentos no son aún puestos al servicio de la patria ! Numerosas son las fuerzas de inercia que nadie ha intentado a remover. Cada rama, cada zona ha organizado ella misma grupo cultural o asociación de escritores y artistas según su placer. Ha llegado el momento de juntar todas las capacidades y organizaciones culturales en un frente cultural de la resistencia único que tomará una forma de organización bien definida, englobando todas las organizaciones culturales y los trabajadores de la cultura, sin distinción de clases, de tendencia política o de religión, si reconocen los dos imperativos : *independencia nacional y libertades democráticas*.

Nación y democracia, tal es la base sobre la cual las diversas organizaciones culturales y los trabajadores de la cultura se unen y unifican su acción contra el enemigo común. De otro modo de hablar, es el fundamento del programa de acción común del frente cultural vietnamita contra los colonialistas franceses agresores.

Todos los trabajadores fieles a la nación y al pueblo, que aprueban y apoyan la democracia y que participan en la resistencia, pueden adherirse al frente cultural unificado. Los que participan activamente en la resistencia contra los colonialistas franceses agresores y no son contrarios al régimen democrático pueden naturalmente tomar parte en este frente. Los trabajadores culturales que, por una razón u otra, guardan una neutralidad simpática con respecto a la resistencia o la apoyan sin participarla aún de manera directa, pueden ser considerados como amigos del frente cultural unificado. Este último

abre igualmente sus puertas a los trabajadores culturales vietnamitas patriotas que se encuentran actualmente en la zona controlada por el enemigo o trabajan en el extranjero. En una palabra, nos proponemos realizar la gran unión de los sectores culturales a fin de movilizar todas las capacidades y todos los talentos culturales de nuestro país, y dirigir el fuego de su lucha sobre los enemigos de la nación, los colonialistas agresores y los vendepatria.

Algunas personas dicen : dado que los tres caracteres de la nueva cultura democrática vietnamita son nacional, científico y popular y en el momento su principio director es efectivamente nacionalizado, ciencializado y popularizado, pues sólo los que adoptan este lema, pueden adherirse al frente cultural unificado de Viet Nam. Ésta es una idea errónea. ¿Por qué un trabajador cultural vietnamita que, por prejuicio o por creencia religiosa, no aprueba enteramente el carácter científico de la cultura vietnamita mas ama ardientemente a su patria y participa activamente en la resistencia, no sería él digno de adherirse a este frente ? No se confunda este principio director de la nueva cultura democrática con su lema de agrupación de todas las fuerzas culturales patrióticas, con la plataforma común de todas las tendencias culturales al servicio de la resistencia a la hora actual.

Otras preconizan que solamente los combatientes titulares de la cultura tienen el derecho de adherirse a tal frente, y que no conviene aceptar en las organizaciones culturales o en el frente a los viejos letrados aficionados que han compuesto sólo algunos

poemas o sentencias paralelas de contenido resistente y patriótico. Este punto de vista tampoco es justo. Porque toda organización cultural, para desarrollarse ampliamente, debe incluir en sus filas no sólo los profesionales, sino también a todos los que trabajan por la cultura, los autores aficionados y los que, de una manera u otra, propagan activamente la cultura patriótica y progresista entre las masas populares.

Algunos pretenden también que es preferible organizar un frente único compuesto solamente de los trabajadores culturales, en lugar de crear diversas organizaciones distintas como afiliales del frente cultural unificado. Tal concepto es igualmente equívoco. La existencia de una organización popular dice necesaria o no necesaria, lo que juega o no juega un rol efectivo en lo inmediato, o si las condiciones de su creación están maduras. En la afirmativa, no hay ninguna razón para impedir su creación. Las organizaciones de masa tienen en general multiformes. No se podrá simplificarlas mucho. Esto ocurre igualmente en las organizaciones culturales. Pueden formar organizaciones de escritores, de poetas, de periodistas, de compositores, de pintores, de escultores, de hombres de ciencia, de técnicos, etc... con tal de que todas ellas se afilien a un mismo frente, se concurran a un mismo fin, para poder realizar la unidad de acción y recibir la dirección de un mismo órgano elegido por el frente cultural unificado. Además, existe ahora en los sectores culturales de nuestro país muchas ramas distintas y cada cual de éstas casi ya tiene su propia organización. No las

disolvamos para reunir individualmente sus trabajadores en una organización cultural homógena.

Ciertos amigos piensan que el frente cultural unificado está organizado bajo forma del frente, pues su forma debe ser de « frente puro », es decir admite exclusivamente en su seno las organizaciones de masa y colectividades culturales como la Liga de Hombres de Ciencia, la Asociación de Escritores, la Asociación de Artistas, y no acepta la participación individual de cada trabajador cultural. No podemos tampoco aprobar esta idea porque no es realista. En nuestro país, ahora, en cualquier sector social, el número de personas organizadas en el seno de una colectividad queda aún limitado. Muchos individuos participan activamente en la resistencia y en la edificación del país, mas por las razones personales, no pueden adherirse a alguna organización, sino que se afilian directamente al frente cultural.

La organización cultural, como toda otra organización de masa, debe ser realista, a fin de poder realizar la gran unión y la unidad de acción, ser eficaz en su trabajo, llevar óptimamente todas las capas populares a la lucha revolucionaria por la conquista de la independencia y la reunificación del país. Sin embargo, es de subrayar que todas las organizaciones de una misma rama, que tienen un objetivo común, en cualquier región de la zona libre que pertenecen, deben seguir un estatuto común. Por ejemplo, todas las asociaciones culturales de provincia o de zona deberían tomar el mismo nombre y el mismo estatuto a fin de evitar las tendencias incorrectas actuales : el « regionalismo » y la falta de unidad de acción.

Esperamos que esta Conferencia ponga los fundamentos para el Frente Cultural Unido de Viet Nam ; que las instrucciones del presidente Ho Chi Minh en su mensaje a la Conferencia sean cumplidas ; que nuestros trabajadores culturales que participan en la nueva organización hallen en ella algo nuevo, especialmente las condiciones para poner todo su talento y toda su energía al servicio de la patria ; que en el seno del Frente se realicen la repartición del trabajo, la cooperación, la ayuda mutua, el estímulo mutuo ; que por haber realizado la unidad de acción bajo una misma dirección, [1] se pueda poner en efecto el papel del frente cultural unificado en el seno del Frente Nacional Unido contra los Colonialistas Franceses Agresores.

1. En ese entonces, el Partido Comunista Indochino operaba todavía en la clandestinidad. La « dirección » mencionada aquí por el autor se refería a la dirección del Partido (N.R.).

VI

LA CULTURA VIETNAMITA EN EL FRENTE MUNDIAL DE LA CULTURA DEMOCRATICA

Permítenme ahora hablar sumariamente de las relaciones entre la cultura vietnamita y la cultura mundial.

La cultura mundial presenta actualmente dos contradicciones :

Primeramente, la economía capitalista en el período imperialista es una economía que liga estrechamente entre sí los diferentes países y las diferentes naciones. Los medios de comunicación, de transporte, de información, de enlace han registrado un alto grado de desarrollo ; ningún país puede ponerse totalmente fuera del sistema económico mundial. La economía mundial tiende a internacionalizarse, y por consiguiente tiene la misma tendencia de la cultura mundial (recordémonos que la cultura soviética es una imagen de la cultura que se internacionaliza). Gracias a los progresos técnicos de la imprenta, información y propaganda, se operan con facilidad los intercambios de cultura entre los diferentes pueblos, y éstos se aprenden recíproca y fácilmente. Mas, obedeciendo a sus intereses egoístas, el imperialismo no cesa de sembrar el rencor entre las naciones, instituir la censura, erigir las barreras de aduanas, impidiendo así los intercambios culturales naturales, perjudicando a la amistad y la comprensión mutua

entre los pueblos y retrasando el desarrollo de la cultura común de toda la humanidad.

Segundamente, la cultura llega a ser cada día más un producto común de la inteligencia humana, pues no podrá sino ser provechosa a la humanidad entera. Los talentos de la cultura cristalizan lo que es mejor de una sociedad a que ellos pertenecen. Mas en los países imperialistas, los capitalistas monopolistas se apropian de las obras culturales. Ellos refrenan la opinión y la reprimen ; sobornan y amenazan a los trabajadores de la cultura. Compran las invenciones para encerrarlas en sus cajas de caudales. Los últimos descubrimientos en física nuclear, por ejemplo, son de hecho el fruto de los esfuerzos de numerosos científicos de renombre en diversos países ; mas los imperialistas y militaristas norteamericanos los acaparan. Amenazan a los otros países con la bomba atómica en el intento de desatar la tercera guerra mundial. Impiden los intercambios de ideas entre los científicos de Estados Unidos y del mundo, y estorban la utilización de la energía atómica al servicio de la vida y la paz. Por eso, la cultura, que debe ser un patrimonio común de la humanidad, es apropiada por los militaristas y monopolistas financieros para servir exclusivamente a sus intereses. El imperialismo es sin disputa, un gran obstáculo al progreso de la cultura mundial.

Para que la cultura se desarrolle según su curso natural y sirva a la paz y la felicidad de la humanidad, *hace falta derrocar al imperialismo, entregar a la sociedad entera los medios de divulgación de ciencias y de ideas, los laboratorios de ciencia y técnica, así como los almacenes de materias primas in-*

dispensables a los descubrimientos científicos. Hace falta derrocar a los imperialistas, los colonialistas belicistas y agresores que utilizan la ciencia para sembrar la muerte, causar las hecatombes en el mundo humano. Solamente después de haberlos derrocado la humanidad podrá conjugar sus esfuerzos, consagrarse a las investigaciones científicas a fin de mejorar sus condiciones de vida y utilizar la ciencia para la conquista de la naturaleza.

A este fin, los trabajadores de la cultura progresista en el mundo deben alistarse valientemente en la fila de los combatientes de la cultura socialista y de democracia nueva, y combatir la « cultura » reaccionaria de los colonialistas y los imperialistas.

La cultura socialista y de democracia nueva en la actualidad engloba la cultura soviética y la de los países democráticos populares, y al mismo tiempo puede tomar como su parte la cultura revolucionaria de los pueblos oprimidos.

Hoy en la Unión Soviética, la cultura socialista es la cultura proletaria. Su existencia no es fruto del azar. Ella está formada en curso de la lucha revolucionaria de la clase obrera contra el régimen de opresión y explotación, contra la cultura oscurantista y demagógica de la burguesía. Lenin ha dicho : « La cultura proletaria tiene que ser el desarrollo lógico del acervo de conocimientos conquistados por la humanidad bajo el yugo de la sociedad capitalista, de la sociedad de los terratenientes y los burócratas ». [1]

1. Lenin : *Tareas de las Juventudes Comunistas*, 1920. Obras Completas, tomo 31. Editora Política, La Habana.

La cultura proletaria debe servir los intereses de la lucha de clases dirigida por la clase obrera, y jugar un rol activo en la edificación de una economía nueva, de un régimen político y social nuevo — el régimen socialista.

La cultura de democracia nueva en los países de democracia popular es la cultura de la clase obrera y del pueblo trabajador. Su fin es servir activamente la lucha por la defensa y la consolidación de la independencia nacional, la edificación y el desarrollo del régimen de democracia popular, creando las condiciones que permiten avanzar al socialismo.

Aparte de los dos componentes esenciales arribamencionados, la cultura revolucionaria de un cierto número de pueblos oprimidos en lucha contra el imperialismo, por la independencia nacional y las libertades democráticas, podría ser igualmente aceptada como un componente de la cultura democrática nueva, si la revolución de esos pueblos es dirigida por la clase obrera y conduce a la instauración de una democracia nueva después del derrumbe del yugo imperialista extranjero.

La cultura socialista y de democracia nueva en el mundo es una cultura militante y constructiva. Ella combate la miseria, el obscurantismo y el crimen, milita por la paz, la democracia y la felicidad de la humanidad. Se opone a la alienación del hombre y al mismo tiempo le devuelve su dignidad y lo transforma para que no sea más « un lobo para el hombre ». Propone y practica el verdadero *humanismo*.

La cultura de la resistencia vietnamita preconiza derrocar al colonialismo francés, poner fin rápidamente a la atroz guerra de agresión, hacer que Viet

Nam iguale a los países avanzados en el mundo, que los vietnamitas tiendan la mano al pueblo francés como amigo, como hermano. Ella constituye una parte integrante de la cultura mundial de democracia nueva, o en otros términos, de la cultura militante del mundo democrático. Nosotros, los trabajadores de la cultura vietnamita, debemos desplegar nuestros esfuerzos por estar a la altura de la gran responsabilidad que nos incumbe en el frente mundial de la cultura de democracia nueva en su avance.

Para poder progresar con vigor nuestra cultura democrática nueva debe desarrollar sus bellas tradiciones y su potencial, fortificarse con los bienes de la cultura socialista y de democracia nueva del mundo. Al mismo tiempo debe contribuir con el mejor en el tesoro de la cultura mundial. Entre la cultura vietnamita y la cultura progresista mundial es importante establecer las relaciones, proceder los intercambios, y se aprenden el uno del otro. Por eso, los trabajadores culturales vietnamitas deben, de una parte recoger y aprender la cultura progresista mundial; y de la otra, desplegar todos sus esfuerzos por llevar nuestra cultura al conocimiento de los pueblos del mundo y hacer que ellos comprendan el justo combate de nuestro pueblo y lo apoyen activamente.

VII

ALGUNOS PROBLEMAS CONCRETOS ACTUALES EN LA LITERATURA Y LAS ARTES DE NUESTRO PAIS

Ahora abordamos algunos problemas concretos y prácticos que se han preocupado un cierto número de nuestros trabajadores de la cultura.

En primer lugar, hablamos del *arte y de la propaganda.*

Algunos opinan que el arte es el arte, y la propaganda, la propaganda, son dos cosas distintas que no se puede confundir; las obras de propaganda no tienen más que un valor pasajero, y sirven nada más que los intereses inmediatos y diarios; son generalmente producidas con toda prisa y no constituyen obras de arte dignas del verdadero significado de la palabra; el arte debe ser puro, trascendente, eterno, y se sitúa bien por encima de las contingencias de la vida cotidiana, etc.

Otros piensan al contrario que la propaganda y el arte no son más que uno; no existe ningún arte que fuera arte-propaganda.

Según nosotros, esas concepciones contienen ambas una parte de inexactitud. El arte y la propaganda no difieren enteramente el uno del otro, pero tampoco se identifican completamente. La propaganda es igualmente un género de arte. El arte de la propaganda es una parte del arte en general. Y toda

obra de arte posee más o menos un carácter de propaganda. Tales argumentos no pueden conducir a la conclusión de que el arte y la propaganda son nada más que uno. Una propaganda lograda que alcanza a un cierto nivel deviene arte. Un arte práctico que llega a un cierto punto de utilizar, reviste claramente el carácter de propaganda. Por eso puede existir los propagandistas que no fueran o aún no fueran artistas, mas no podrían existir artistas que no revistieran algún carácter de propagandistas.

Otros más dicen : el arte es la verdad mientras que la propaganda implica siempre cierta dosis de engaño, de mentira ; he aquí reside su diferencia. No es justa. Es veras que el arte auténtico es la verdad misma, mas en una sociedad dividida en clases, existen artes que llevan una gran parte de verdad, y otras que llevan una parte menos, y también « artes » que van al encuentro de la verdad. Un arte al servicio de una justa causa está conforme a la verdad Si sirve una injusta causa, es un « arte » que traiciona la verdad, o no es un verdadero arte. La propaganda se divide ella misma en dos categorías : la del campo de los agresores y reaccionarios que es una propaganda mentirosa ; y la del campo de los revolucionarios, que es la propaganda sincera, conforme a la clara verdad. La propaganda por una justa causa puede perfectamente alcanzar el nivel de arte auténtico.

Por cual que sea, decimos que se necesitan obras artísticas y literarias compuestas a tiempo por su uso inmediato, e igualmente obras que requieren un trabajo más cuidadoso y un plazo más largo para

responder a los imperativos de perfección y superación del arte. Si en ciertas obras hechas con prisa para responder a las necesidades de la resistencia no falta el valor artístico, no podemos por eso confundir el arte tal cual se entiende en general y el arte-propaganda.

Algunos artistas o escritores por tener los medios necesarios o inspiración quisieran componer obras de largo aliento para « dejarlas a la posteridad », pues sírvanse a hacer a su gusto. Una cosa segura es que si ellos *son fieles a su época y siguen de cerca la lucha de la nación y la vida del pueblo*, cuanto más elevado es su arte, tanto más efecto de propaganda tiene.

Algunos pretenden que, en ese tiempo de resistencia, por causa de su nivel cultural aún bajo las masas suelen contentarse con obras artísticas y literarias vulgares y fáciles. A seguir de este modo a las masas se ve obligado a rebajar el arte. Pues ¿ cómo sería el arte si se persistiera en esta vía ?

He aquí nuestra respuesta : es cierto que los largos años de opresión, explotación, y obscurantismo del colonialismo francés han limitado el desarrollo cultural de nuestras masas. Mas no crean que ellas son incapaces de gustar las obras de un alto valor artístico. Si estas obras reflejaran un vivido realismo con toda seguridad emocionarían a las masas y éstas las comprenderían, las apreciarían y las amarían.

Las simpatías de las masas son inmensamente claras, sinceras y calurosas. Sólo quedan indiferentes ante las obras no sinceras, herméticas, sofísticas, tortuosas, ridículas ; y detestan en particular las monstruosidades del imaginero.

El segundo problema que ponen muchos de nuestros artistas y escritores es saber *en qué consiste el realismo socialista.*

A nuestro parecer, el realismo socialista es el método de creación artística y literaria que describe las realidades sociales en evolución según las leyes objetivas hacia el socialismo. Entre las realidades objetivas, es necesario poner de relieve « los caracteres típicos en las situaciones típicas » [1] que nos hacen entender la evolución necesaria de la sociedad y la tendencia objetiva de la evolución de las cosas.

Alejo Tolstoi ha dicho:

« La tarea del artista... es sacar de la realidad lo que es típico, lo que el lector puede comprender a la primera vista; es reunir los hechos, las concepciones, los antagonismos en una imagen viva, e indicar la vía real que conduce hacia un porvenir real ». [2]

La actitud del realismo socialista es una actitud de objetividad. Hay hechos objetivos que no nos son favorables, por ejemplo una batalla que hemos perdido, ¿ podemos reportarla fielmente ? Sí, ciertamente podemos, mas debemos describir de manera que el lector se dé cuenta del coraje con el cual nuestros combatientes se han sacrificado, y las razones de nuestro fracaso, y nuestra parte victoriosa en el fracaso; y de que a pesar de sufrir una derrota, la moral de nuestros combatientes no está quebrantada ni una brizna, que todos se esfuerzan por estudiar la batalla, por sacar las experiencias y lecciones y

1. Federico Engels: *Carta a la señorita Harkness.*
2. A. Tolstoi: *La libertad de la creación.*

prepararse a conquistar la victoria en los próximos combates. Se puede describir igualmente un fracaso local en el cuadro general de una situación victoriosa. Y hace falta recordar que hay verdades que merecen mencionar, pero hay otras que no merecen mencionar porque es inoportuno describirlas, entonces para expresarlas es importante escoger el lugar y la manera que las convengan.

En las artes y la literatura del realismo socialista, es importante dejar decir los hechos mismos lo que el autor quiere expresar y propagar. Federico Engels ha escrito que: toda tendencia debe surgir de la situación y de la acción misma, mejor que estar explicada de una forma muy flagrante. En una pieza de teatro, nada es más lamentable que los largos discursos que el autor presta a sus personajes para predicar sus propias ideas.

Se plantea otro problema: *¿ Es conveniente en la actualidad suscitar las campañas de crítica, de polémica ?*

Nosotros respondemos con la afirmativa. Con unanimidad reconocemos que la vida artística y literaria en nuestro país es demasiado calmosa. Una obra nueva acaba de aparecer, nosotros en la mayor parte ignoramos que si ella es buena o mala, que el público la acoge con placer o no. Nadie emite su opinión sobre ella, ni para loarla ni para criticarla. Una opción, un punto de vista que se plantea cae muy a menudo en el olvido o es recibido con frialdad. Resulta que los autores se sienten poco sostenidos, poco alentados o criticados y así no pueden perfeccionarse. En ausencia de críticas, de polémicas, el movimiento artístico y literario de nuestro país queda

muy apacible, muy apático. Él hace pensar en un caballo marchando a pasitos contados, la cabeza caída, y falta el látigo de la crítica que lo hará encabritarse.

Ciertos amigos temen que la crítica perjudique a la unión. Pensamos que hay perjuicio o no lo hay, esto proviene de la manera de criticar y no de la crítica misma. Una crítica será perjudicial a la unión si ella se formula torpemente o si ella falta la lealtad. Lejos de ser perjudiciales todas las críticas que se hacen con el sentido de responsabilidad, de buenas intenciones, y un lenguaje modesto pueden aún facilitar el progreso y la comprensión mutua. Frente al enemigo de la nación, la unión es indispensable, mas eso no quiere decir que hace falta pasar por alto todo. Tal unión sería de sentido único. La unión sólo será auténtica cuando se fortalezca ella misma a través de las críticas procedentes del espíritu de unión.

Esperamos sinceramente el florecimiento de talentos críticos auténticos en la literatura y las artes vietnamitas.

Otros amigos piensan que criticar es « exponer nuestra ropa interior sucia a los ojos de todo el mundo », es exponer nuestros puntos débiles a los golpes del enemigo. No, lo que proponemos nosotros aquí es una crítica llevada con principios, con disciplina democrática y no una « crítica desbridada ». Puede ser que haya gentes malintencionadas que buscarán utilizar la crítica para sembrar la discordia y la sospecha en el seno de la nación, y suministrar al enemigo datos que podrá emplear contra nosotros. Esas

gentes no son críticos, sino los fautores de trastorno; estos tipos no miran sinceramente al progreso, sino a la provocación. Su puesto no está en la tribuna de un país democrático, sino en las prisiones de la administración popular.

Nuestra crítica debe dirigir su lanza no solamente contra las tendencias erróneas en nuestra ideología, nuestra literatura o nuestro arte, sino también y ante todo contra la ideología, la literatura y las artes reaccionarias del enemigo. La lucha en el terreno cultural e ideológico no podrá disociarse de la lucha política, militar y económica. En las regiones que ocupa provisionalmente el enemigo llena el cráneo de nuestra juventud con ideas pesimistas o epicúreas; induce las masas populares en error por las visiones egoístas o idealistas; propaga sus artes decadentes y nauseabundas; envenena ideológicamente nuestro pueblo con una extrema perfidia. Hemos seguido nosotros de cerca todas sus maniobras para desenmascararlas. Duhamel ha llegado a Indochina para defender a bombo y platillos la política de rapiña de los colonialistas, ¿ quién de nosotros, en el mundo literario y artístico, lo ha dado la respuesta merecida ? En el presente combate contra el colonialismo agresor, ¡ la lucha ideológica no puede estar ausente !

Con impaciencia esperamos la aparición de brillantes críticos idóneos contra la cultura imperialista en general, la cultura colonialista francesa en particular. No olvidemos que los pensamientos literarios y artísticos decadentes de los colonialistas franceses y sus doctrinas peligrosas han penetrado más o menos en el espíritu de nuestra juventud, de nuestros intelectuales y de la generación actual de nuestros

artistas y escritores. Por eso, criticar las ideologías reaccionarias, las artes y la literatura decadentes de los colonialistas franceses constituye también un método de reeducación ideológica de nuestros intelectuales, de nuestros artistas y escritores.

Ahora respondemos a la pregunta : *¿ Comó hacer para tener buenas creaciones literarias y artísticas ?*

Muchos escritores y artistas perciben que la resistencia progresa a paso de gigante, todo el mundo participa activamente en la resistencia como en la edificación nacional mientras solamente ellos embarazosos no saben aún qué hacer : los días pasan y no han podido o casi no han podido crear. Están confusos y se ponen a la « búsqueda de una vía » para ir adelante. En la revista *Van Nghe* (Letras y Artes), nuestro amigo Nguyen Dinh Thi ha dado una descripción fiel del estado de alma angustioso, atormentado e impaciente de toda una capa de artistas y escritores de nuestro país que quieren romper a toda costa las cadenas del pasado y correr adelante a fin de alcanzar el movimiento.

La creación artística o literaria es una cosa importante. Según nuestro parecer, ella se efectúa en muchas etapas :

— Buscar un sujeto.

— Determinar el objeto.

— Reunir las condiciones de ejecución.

— Hacer controlar la obra por las masas.

Los sujetos no faltan, en la práctica. La guerra se desenvuelve bajo múltiples aspectos, se refleja en nuestro cerebro y hace vibrar nuestra alma. Lo esencial consiste en *penetrar en las masas populares,*

saber vivir como se debe y vivir plenamente el combate de toda la nación. Inquirir, investigar, acopilar los documentos, estudiar y comunicar con las masas, *lanzarse en el movimiento popular ;* dejar el corazón latir al mismo ritmo que el de la nación ; compartir las alegrías y los sufrimientos del pueblo ; trabajar y combatir junto con él, y odiar y tener confianza como él. Si se logra realizar todo eso, no tendremos que inquietarnos nada : nuestras ideas serán abundantes y nuestras emociones, vigorosas.

El objeto de nuestras creaciones artísticas y literarias es precisamente el pueblo. Para cada una de nuestras creaciones, debemos preguntarnos : ¿ Es para quién esta creación ? Pues ¿ quién la gustará ? Si reconocemos que creamos por el pueblo, debemos aún determinar claramente quién es el pueblo, de cuáles capas se compone, cómo es su nivel, cuáles son sus aspiraciones a la hora actual, etc. Solamente así nuestras obras podrán ser de una cierta utilidad. Es precisamente porque sus autores no se han puesto previamente estas cuestiones que muchas obras son devenidas unas galletas costosas que se exponen delante de las masas famélicas. En la creación hace falta combatir el subjetivismo, que consiste en atribuir al objeto de nuestras obras nuestro propio sentimiento y nivel. Estar consciente del nivel del pueblo no es para rebajar nuestro arte al nivel de los incultos, sino para tomar como punto de partida para medir el nivel medio de la mayoría de la población, y al mismo tiempo sin olvidar llevar ese nivel a un grado superior mediante nuestras obras.

Las condiciones de realización de una obra artística o literaria son los factores directamente indispensables a su ejecución, especialmente los tres siguientes, para todo escritor o artista que sueña seriamente con una buena creación :

a) tener ocasión de escuchar, ver, sentir, estar en contacto con las masas, integrarse en el movimiento mismo y seguirlo de cerca. Las observaciones hechas sobre el lugar favorecen siempre a una creación (condición de espacio).

b) tener el tiempo de pulir, perfeccionar, corregir él mismo su obra (condición de tiempo). Eso no quiere decir que se abandonará la acción, se refugiará en una torre de márfil. En vida el escritor francés Henri Barbusse participaba en la acción escribiendo sin descanso.

c) asegurar las condiciones necesarias para poder vivir y crear (condiciones materiales).

Aparte de esas tres condiciones hay otras auxiliares, mas no menos importantes. Es el ambiente de la creación y las condiciones de publicación. Este ambiente lo constituyen las circunstancias propicias que estimulan y alientan a los autores a crear. La resistencia misma ha engendrado ese clima favorable a la creación de nuestros artistas y escritores que las organizaciones de artes y literaturas podrán complementar. Las condiciones de publicación son igualmente indispensables a la creación literaria y artística. Sin las posibilidades de la imprenta y distribución, el entusiasmo creador de los autores disminuirá.

Para ser lograda una obra artística o literaria, debe emanar del movimiento de masa y retornar a él.

Quienquiera que desea componer una pieza teatral tomando por el tema los soldados si no viviera con los combatientes y no participara en una unidad del ejército, ¿ cómo podría él crear una obra lograda ? Mas una vez escrita una obra, es conveniente al autor hacerla representar ante el público de soldados y la población. Inspirándose de las críticas emitidas por diversas unidades del ejército o igualmente por las masas, el autor va corrigiendo la pieza ; y sólo así su obra podrá devenir interesante. Las masas son los jueces más imparciales y más clarividentes para con las obras artísticas y literarias. Una obra es de valor si desde su aparición las masas la devoran, contemplan, saborean, gustan, aplican en la vida corriente y la escogen como su alimento intelectual cotidiano. Al contrario si pasara desapercibida y nadie hablara de su aparición, ella estaría condenada a una muerte precoz.

¿ Deben iniciar las masas a las artes antes de poder hacerles la crítica ? No. Ellas son los críticos de arte más competentes porque tienen una multitud de ojos, de orejas y de cerebros y que pueden conjugar sus impresiones. Ningún crítico puede comparar a las masas en este aspecto. Puede ser que una buena parte de ellas no sea experta en cierto dominio técnico especializado, mas ellas engloban a la vez los expertos y los no expertos ; lo que no es notado por unos le será seguramente notado por otros.

Por eso, según nuestro conocimiento, los grandes escritores suelen tener el hábito de contar con las masas para controlar sus obras, y prestar oídos atentivos a sus opiniones para mejorarlas : no se encuentra

en ellos ninguna brizna de orgullo, suficiencia y desprecio de las masas.

El método de creación arribamencionado añadiéndose a una posición ideológica correcta, un don innato o un talento con toda seguridad, dará nacimiento a obras bonitas ; que los artistas y escritores de nuestro país ensayen a poner en práctica lo que acabamos de exponer para participar activamente en el movimiento de emulación patriótica que está en efervescencia en la actualidad.

Por último decimos algunas palabras acerca de la *literatura y las artes en la emulación socialista.*

Nuestro pueblo entero está rivalizando con ardor para trabajar rápido, mucho y bien a fin de anonadar a tres enemigos que son el hambre, la ignorancia y el agresor. Las creaciones de nuestros artistas y escritores aportan su parte al movimiento de emulación patriótica y lo impulsan a avanzar.

Sin embargo, los logros alcanzados tanto en el dominio de letras y artes como en el plano económico ceden mucho a nuestros éxitos militares. En el combate actual, las gotas de sangre, de sudor y de tinta no se vierten aún con el mismo caudal. Si nuestros artistas y escritores quieren desempeñar su rol movilizador en la resistencia y la edificación nacionales, deben duplicar esfuerzos y actividades y mostrarse ejemplares frente a las otras ramas. Que se abstengan de lanzar los retos pomposos e inútiles. Que se consagren a las actividades de una utilidad práctica : escribir libros, artículos periodísticos, piezas teatrales, pintar, esculpir, componer la música, hacer los descubrimientos científicos, aportar innovaciones

técnicas, son los hechos inmediatamente provechosos a la producción y al combate, susceptibles de estimular el movimiento de emulación y venir efectivamente en ayuda a sus participantes. Es preferible hacer poco, pero bien, que mucho y mal. Cumplir un trabajo útil — por cual pequeño que sea — vale mejor que decir mil promesas. El ambiente de emulación es justamente el que favorece las creaciones artísticas y literarias. Estas últimas encuentran en el movimiento de emulación una poderosa fuente de estímulo. Nos hace falta rechazar el vacío del alma así como la inercia del hombre.

La emulación patriótica imprime un ritmo particular al trabajo, al combate y a los estudios. Tiene una significación muy profunda y ejerce una influencia considerable sobre nuestra nación en la actualidad.

Numerosos trabajadores de letras y artes han reunido en las filas del ejército y progresan al mismo compás con nuestras tropas y nuestro pueblo. ¡ Mas cuantos otros aún quedan indecisos o se permanecen siempre al margen del combate de la nación !

Esperamos que esta Conferencia sobre la cultura diera un nuevo arranque al movimiento de emulación patriótica entre nuestros artistas y escritores.

CONCLUSIÓN

La nación vietnamita se ha erguido en una resistencia sagrada contra los colonialistas franceses agresores. Continuamos quebrantando las restantes cadenas del imperialismo, mientras que los colonialistas hacen todo lo posible para imponernos nuevas cadenas.

Vivimos los días grandiosos. Tenemos que enfrentar a numerosas pruebas duras. Todos los antiguos valores están sometidos a la revalorización. Mas numerosos nuevos son también en vía de brotar.

Las virtudes como la abnegación, la valentía, los sentimientos de humanidad, el altruismo, la perseverancia, el sentido del esfuerzo, etc., se desarrollan y superan los vicios. *El heroísmo colectivo ya deviene un rasgo de todos los días.* ¿Acaso tal clima no daría nacimiento a nuevos talentos y nuevas obras de valor ?

El escritor soviético Ilia Ehrenbourg ha escrito durante la guerra patriótica en su libro *« Cien cartas » :*

« Esta época está en bullicio. Ella evoca la imagen de una cáscada que se precipita de una montaña. Mañana se transformará en un río unido donde se reflejarán las casas, los palacios, los árboles y las nubes. Llegará un día en que aparecerán grandes obras de arte que reflejarían con una pureza clásica, nuestra obra heroica de hoy ».

Esas líneas convienen perfectamente a nuestras aspiraciones actuales.

La cultura vietnamita debe ser ahora la imagen viva de nuestra nación empeñada en la resistencia y la edificación nacionales, en la destrucción y la construcción ; ella debe radiar una multitud de chispas que quemarán al enemigo y proyectarán su luz hasta el extranjero.

Siéndonos los marxistas nos comprometemos a servirnos de destacamento de choque en el frente cultural de Viet Nam contra el colonialismo francés, de equipos de fogoneros voluntarios para mantener el fuego de nuestra cultura de democracia nueva.

Teniendo registradas las victorias de Song Lo, Bong Lau, La Nga, [1] no faltaremos producir obras de un valor histórico equivalente. Disponiéndonos todavía de bazookas, de morteros, cañones para tirar sobre el enemigo, ahora tenemos que crear las obras susceptibles como las armas arribamencionadas para aniquilar al enemigo.

« ¡ Que la resistencia impregne la cultura y que la cultura impregne la resistencia ! » [2]

¡ Viva la nueva cultura democrática vietnamita !

¡ Viva el presidente Ho Chi Minh !

1. Song Lo : afluyente del Río Rojo.
   Bong Lau : región de la provincia de Cao Lang (norte de Viet Nam).
   La Nga : ribera del sur de Viet Nam.
2. Ho Chi Minh.

SUMARIO

1. Cultura y sociedad 9
2. La posición marxista sobre la cultura 17
3. La cultura vietnamita de ayer y de hoy 28
4. Caracteres y tareas de la nueva cultura democrática vietnamita 61
5. El Frente Cultural Unido en el seno del Frente Nacional Unido 69
6. La cultura vietnamita en el Frente Mundial de la Cultura Democrática 76
7. Algunos problemas concretos actuales en la literatura y las artes de nuestro país 81
8. Conclusión 94